

HÉCTOR E. GUERRERO RISCO

PERÚ PIEDRA DE TOQUE

ENSAYO



El Partenón de Atenas, cuna de la Democracia

PARA LA DEMOCRATIZACIÓN DE LA AMÉRICA
SUR OCCIDENTAL

BASES PARA UN MOVIMIENTO EMANCIPADOR
DE AFIRMACIÓN DEMOCRÁTICA CON SUSTENTO
EN EL DESCENTRALISMO FEDERATIVO
INTEGRADOR, BAJO EL LEMA:
“SEPARARSE PARA UNIRSE MEJOR”.

CATEGÓRICA DENUNCIA AL UNICENTRISMO
AUTÁRQUICO FEUDAL, QUE ACAPARA PODER
EN PERJUICIO DE LAS BASES PERIFÉRICAS DE
LA SOBERANÍA POPULAR REGIONAL

Perú Piedra de Toque

HÉCTOR E. GUERRERO RISCO

PERÚ PIEDRA DE TOQUE

ENSAYO

Perú Piedra de Toque

Todos los derechos de autor reservados.
Sólo se autorizan las citas con mención
de la fuente.

Héctor E. Guerrero Risco
Documento Nacional de Identificación
DNI N° 06019930
E-mail: hectorqueri@yahoo.com



Página Web: www.literaturaandina.com
Teléfono: 564-2297
Domicilio: Jirón Elvira García N° 2779
Lima-1
PERÚ
SUD- AMÉRICA

Más datos del autor en Página Web: www.literaturaandina.com

Perú Piedra de Toque



Pericles
(499- 429 a.de C)

“La constitución que nos rige, dice Pericles, ha recibido el nombre de democracia porque su fin es la utilidad del mayor número y no la de una minoría”. Reconstruyó Atenas después de su devastación por la invasión persa.

El embellecimiento de Atenas con monumentos que hoy a todos causan admiración, el florecimiento de la filosofía, de las letras, de las artes y de la ciencia en general, en “el siglo de Pericles”, son el resultado de su administración en libertad y democracia; sistematizada por Aristóteles en su *Política* y como práctica de vida por el estadista Pericles. Por su elocuencia fue apodado “el Olímpico”. “su lengua es rayo y tempestad”, decían.

¿POR QUÉ **PERÚ PIEDRA DE TOQUE?**

EN SUD AMÉRICA, PERÚ IRRADIÓ LOS EFECTOS
DE UNA CIVILIZACIÓN AUTÓCTONA CON EL INSTRUMENTO
POLÍTICO DE UN ESTADO
UNIVERSAL ANDINO, EL TAHUANTINSUYO

POSTERIORMENTE POR ESPACIO DE CASI TRES
SIGLOS, LO HARÍA COMO EJE DEL IMPERIO
EUROPEO ESPAÑOL

ESTE “*IMPERIALISMO*” HISTÓRICO PERVIVE EN
LAS ESTRUCTURAS POLÍTICAS AUTOCRÁTICO
UNICENTRISTAS, AL CONJURO DE LOS NEO TOTALITARISMOS,
SEAN LOS DE *DERECHA*
COMO LOS DE *IZQUIERDA*
TODO EN PERJUICIO DE LA DEMOCRACIA.

* * *

*Hay una Historia “píldora dorada” que se enseña en
las escuelas; pero la historia tal cual es, nos es desconocida; aunque
ningún peruano debería ignorarla.*

*Siguiendo la ruta de nuestro gran historiador Jorge Basadre,
saco “los trapitos al sol”, para que, mejor conociéndonos,
enmendemos nuestros pasos hacia el futuro.*

ÍNDICE:

| | | |
|-------|---|----|
| | Introducción..... | 6 |
| I- | La espontaneidad, sustento de la democracia | 7 |
| II- | Fragilidad democrática en las nuevas repúblicas Americanas..... | 9 |
| III- | La Historia, esa maestra de la vida | 11 |
| | José de La Mar Presidente de la República .. | 14 |
| | La guerra con la Gran Colombia..... | 17 |
| | El Triunvirato conspirativo | 18 |
| | La campaña..... | 19 |
| | La sorpresa de Saraguro..... | 20 |
| | El Portete de Tarqui..... | 20 |
| | Por las vías de hecho. Cuartelazo a La Mar. | 22 |
| | Sublevación de Gamarra..... | 23 |
| | Destierro de La Mar..... | 24 |
| | Personalidad de La Mar | 25 |
| IV- | El Juicio de la Historia..... | 26 |
| | La <i>Banda del Sur</i> | 27 |
| V- | Caudillos “Megalómano-Paranoicos” | 29 |
| | Domingo Nieto, un héroe a carta cabal | 30 |
| | El “Golpe” de Felipe Santiago Salaverry | 30 |
| VI | Las Alianzas, preámbulos de la fallida Confederación Peruano-Boliviana | 31 |
| VII- | El Mito del unitarismo teórico..... | 33 |
| | “Nacionalismo <i>Gamarrano</i> ”..... | 37 |
| VIII- | El Mito del unitarismo patriótico consolidado | 41 |
| | La profecía del “peso muerto” | 45 |
| IX | Por una Comunidad Pan Andina de Naciones | 47 |

INTRODUCCIÓN

“Como la maldición de los atridas, las neurosis van de generación en generación” (Sigmund Freud *Psicoanálisis*)

Los enredos sociales de hoy, provienen de los de ayer.

Los prejuicios sociales, alentados y sostenidos por intereses desde la Colonia heredados, obstruyen todo intento de social proyección y liberación dentro de fundamentos igualitarios, en base a la justicia, como medida única para todos.

Todos sentimos el peso de la desigualdad, de la hipocresía política, de la desconfianza en las instituciones y de la angustia de vivir, a salto de mata, sin un orden de veras confiable, donde poder desplazarse sin temor; con la certeza de que, respetando el orden de todos, lograremos el respeto hacia nosotros mismos también.

Indagar las causas profundas de este revoltijo humano colectivo intenta este ensayo; porque bien sabemos que, conociéndonos a nosotros mismos, como colectividad, ensanchando el apotegma socrático dirigido a cada individuo, sabremos encontrar nuestra propia rehabilitación y futura orientación social, con la seguridad y el sosiego, que tanta falta nos hacen.

Convencido de que las *ideas mueven al mundo*, propongo las que siguen, sin falsa modestia, para encarar nuestro pequeño universo y así, emplazándonos unos a otros, mutuamente, bajo un solemne juramento, obligarnos a respetarnos y a ayudarnos a resolver los problemas que, siendo de todos, son también de cada uno en particular.

LA ESPONTANEIDAD, SUSTENTO DE LA DEMOCRACIA

1- En política, cuanto más nos acerquemos a la espontaneidad de la persona, tanto más lograremos que el individuo asuma sus intereses y responsabilidades con toda hidalguía, entereza y valor; por encima y más allá de cualquier organización y motivación emocional, que lo arrastre a determinada actitud.

2- Los pueblos se integran con mayor espontaneidad, cuanto más cercanos estén unos de otros, más comunes sean sus intereses y más estrechos sus vínculos de parentesco, de amistad, de medio geográfico y de destino; su índole y sus relaciones históricas comunes.

3- Por su experiencia, los pueblos saben que cualquier incursión extraña, podría excepcional y transitoriamente, coadyuvar a su liberación, con respecto a otro pueblo que los tenga ya oprimidos o sojuzgados; pero saben también que, a la larga, tal salvador, será peor tirano que su anterior opresor.

4- La verdadera liberación reside entonces en la vuelta, cuanto antes, a su anterior estado de espontaneidad y cuanto mayor sea ésta, tanto mejor.

5- Entre los sistemas de poder, que el mapa político ofrece; el más reciente, el más justo y civilizado; el más acorde por tanto, con la calidad de ser inteligente y racional del hombre, es el democrático; porque éste, rescata la plenitud de su libertad creadora ilimitada; frente a otras formas de poder más cercanas a la dominancia concupiscente propia del animal común; porque se equiparan a la jefatura única del grupo, por un macho dominante, dueño del monopolio de la fuerza, frente a sus competidores.

Marco Tulio Cicerón, escribe:

“Existen dos maneras de combatir, una basada en la discusión, que es propia del hombre, y la otra en la fuerza, patrimonio de los animales”

6- En el caso peruano, hasta donde la historia nos ilustra; se interrumpió, la espontaneidad con la dominación incaica, se substituyó y mantuvo con la dominación virreinal española y pervive con la dominación heredada, a la sombra de Francisco Pizarro, el español avasallador.

Perú Piedra de Toque

7- El clamor de una clara conciencia democrática, frente al sistema autoritario de poder; ha empujado a algunos caudillos, huéspedes temporales de la *casa de Pizarro*, a intentar devolver, a los pueblos del territorio nacional, los de las Provincias, sus antiguos y originales fueros; reclamados vehementemente por la espontaneidad cercenada, por más de medio milenio.

8. Un poco a ciegas, otro “atontas y locas”; los susodichos ensayan, la muy propalada “*descentralización*”; y lo hacen, con un malabarismo intrincado, ingenuo y por poco ridículo, como “Descentralizar centralizando”; “delegar reteniendo”, “distribuir copando los recursos”; “entregan regalías, pero monopolizan la distribución”; “alcanzan las migajas pero retienen la gran torta presupuestal” todo en un invariable “queriendo sin querer”.

“El Gran Pulpo descentralizador extiende desde Lima sus largos tentáculos por los cuatro suyos, (son suyos, porque todos son de él) pero manteniendo entera, su *cefalopodia* unicentrista de todo un poderoso invertebrado”.

Podrían seguir las antinomias, los imposibles fácticos; sin que se avizore salida lógica alguna, al insoluble apotegma que entretuvo a ocupados a los sofistas helenos:

Encontrar la “cuadratura del círculo” descentralizador.

9- Como no puede ser un posible práctico lo que es un imposible teórico; cuando se proponen descentralizar a la administración pública, aunque no sea sino en el solo manejo económico, bajo la dirección de régulos sin orden diseminados; se pasan de un extremo a otro: del **unicismo** (Estado Único) extremo, al extremo atomizador y, según creen los magos “descentralizadores”, para contentar a todos dan paso a gobiernos Departamentales, con lo cual no son ni lo uno ni lo otro.

10- La inconsistencia del planteamiento acabará del único modo posible: como onírico ensueño o duro engaño, por la mismísima razón, irrealizable.

11- Para que el Poder se desconcentre tiene que tener los ingredientes de: justicia verdadera, democracia entera y cabal, utilidad pública, sinceridad en el intento, esperanza de lograrlo, entereza en la entrega, sentido igualitario y voluntad política, honesta y desprendida; además de una humildad sincera como la de no creerse, sentirse o reputarse superiores a otros; por ciertos atributos distintivos, que no tenemos el coraje, la sabiduría, la entereza y la prudencia de reconocer también en los demás.

12- Para saber lo que queremos, sepamos primero quiénes somos.

II

FRAGILIDAD DEMOCRÁTICA EN LAS NUEVAS REPÚBLICAS AMERICANAS

1- Que la administración de las nuevas repúblicas del continente es la heredada de España es más que evidente. Las Guerras de independencia del siglo diecinueve, sólo negaron a España la facultad de gobernar y percibir tributos. Se obtuvo la independencia pero no la emancipación. Los pueblos siguen con el yugo impuesto por *elites* dominantes y excluyentes en perjuicio de los dominados y excluidos.

2 Expulsados los virreyes se produce una floración de caudillos, cada cual reputado a sí mismo salvador de la patria y “llamado”, ¿por quién?, a regir los destinos de cada nación

3- El sistema democrático, la soberanía popular, la educación del pueblo para optar y acostumbrarse a la nueva forma de administrar la cosa pública, no fueron atendidos suficientemente, por las veleidades protagónicas y los cuantiosos gastos que demandaron los facciosos, para anarquizar a las Repúblicas

4- A los renovadores liberales, que asumieron el reto de implementar el sistema democrático, les salió al paso el grupo de los conservadores, que añoraban la tranquilidad, la paz, los honores y el sosiego del disfrute de sus sabrosas prerrogativas virreinales.

5- Hubo guerras cruentas y continuas. El derrocamiento de gobiernos, el alzamiento de protectores, de restauradores, de regeneradores, de supuestos liberadores, de directores supremos, de jefes supremos y otras categorías o rangos asumidos por propia decisión con respaldo de la fuerza; deponiendo, cada vez, al gobierno legítimo encumbrado por procedimientos legales, imperfectos aún, pero

Perú Piedra de Toque

legítimos, constitucionales con pública representación en Asambleas Constituyentes y Congresos.

Se precipitan todo género de caudillos, como si la cosa pública, fuera la de una mujer pública, para satisfacer su voluptuosidad personal, sus apetitos de poder y arrogancia, de repartimiento de empleos públicos, y el no menos frívolo de tan sólo ingresar a la historia; tomando con liviandad lo que debió ser siempre un escrupuloso premio al mérito dentro de la legitimidad; y, para encumbrarse, reclamando siempre cada cual a su turno un hipotético apoyo popular para “moralizar el poder” y otros pretextos con que justificar su acto de bandido faccioso.

Tales los actos y tal fue su frecuencia, que hubo que aceptarlos como algo deplorable, pero “normal” y casi siempre como algo fatal pero inevitable, como un hecho consumado. ¡Qué le vamos hacer!, se resignan y, la vida continúa.

6- La falta de una conciencia cívica rectamente formada, fue aprovechada por los incendiarios caudillos políticos, como la paja seca que cualquier vientecillo, llamado liberador, podía pronto soplar y encender; con tan sólo enrostrar defectos al gobernante y ofrecer en seguida, un cuadro reparador de entuertos, a los disconformes y resentidos, que nunca supieron perder, con hidalguía y caballerosidad, el resultado de una consulta popular, que no les fuera favorable; reputándose siempre, víctimas de engaño o trapacería del victorioso.

III

LA HISTORIA, ESA MAESTRA DE LA VIDA

1- Para que la Historia sea maestra, debe ser narrada y expuesta con suprema honestidad; con exposición de los hechos, sin importar quién, cómo y cuándo los produjo; a esto se llama objetividad. Jorge Basadre Grohmann; a quien seguiremos, es uno de los pocos historiadores confiable a este respecto. La amplitud de su investigación así como la documentada presentación de los hechos, son garantía de veracidad histórica, por lo que resultan ser mucho más objetivos y reales, que esos flirteos de simpatías personales que muy rara vez deja pasar.

2-Cuando estos requisitos se obvian, como sucede a menudo en esos textos, demasiado elementales de Historia, que son los únicos con los que se nutre nuestra juventud escolar; la Historia, en vez de ser la Maestra de la vida; pasa a ser una *maestruela*; la que “ *no sabiendo leer pone escuela*”.

Desde luego que estos textos resultan también, a menudo, productos de la orientación política de un determinado gobierno o clase social favorecida, que logró al fin, a punta de bayoneta, imprimir un rumbo más o menos estable a su comportamiento político; tal es el caso de la tesis propalada por el caudillo Agustín Gamarra, después de deponer a viva fuerza al Presidente legítimo José de la Mar, en Piura, luego de la traicionada guerra con la Gran Colombia.

3-Es interesante, en extremo, saber cómo y por qué, un nefasto acontecimiento como éste en nuestra historia; ha sido proyectado a todo nuestro futuro, dejándonos, como un legado de fatalidad, repetidos entuertos que hasta hoy, no sólo lamentamos, sino que, puestos en confusión, nos tienen, como a frenéticos argonautas, metidos en un callejón sin salida; perdurando nuestro infortunio en un Escila y Caribdis histórico, del que no sabemos, a ciencia cierta, cómo y de qué modo saldremos algún día o si, perdidos para siempre acabaremos en él. Este aserto, no por ser dramático, resulta menos trascendente, según podremos ver.

4- Que nuestros libertadores nos dieron la independencia, mas no la emancipación, es un hecho que salta a la vista; desde el momento en que ellos mismos asumieron, como apodíctica verdad, la manera de repartirse, el Continente para usufructuarlo, más que para liberarlo.

5- Para no tener disputas de fronteras, se hicieron cargo de la distribución que hiciera, no el Inca en el Tahuantinsuyo, que hubiera resultado más consecuente y oportuna, desde que era una distribución de origen y no una de invasión por una potencia extranjera. La fácil distribución que adoptaron nuestros próceres fue precisamente la del

Perú Piedra de Toque

invasor conquistador, no la del invadido conquistado. Todos estuvieron de acuerdo en adueñarse, cada cual, como otros tantos Pizarros o Corteses de las porciones de territorio en que nos parceló España, como cosa propia,¹ al ahora nuestro ya liberado Continente: virreinos, audiencias, capitanías generales, intendencias.

6- De esta sintomática repartición de soberanías, con sustento geográfico explotador de los recursos humanos y materiales, tal como correspondía y convenía a una potencia extranjera, ajena a los intereses humanos de sus nuevos súbditos, y que esperaba además sobreabundantes contribuciones tributarias; de ella hemos heredado muy graves problemas geopolíticos, que el caudillo y tirano Agustín Gamarra se encargó de acentuar y perpetuar.

7- Si la repartición de soberanías se hubiera hecho, siguiendo de algún modo el experimentado patrón administrativo incaico, por ser mucho más cercano y mejor conocedor del territorio y de los intereses de cada uno estos pueblos; muy poco habría habido que modificar para contar con administraciones políticas con mucho mejores, por más homogéneas, más estables, más propias de cada pueblo en su peculiaridad, lo que habría producido finalmente y sobre todo un universo de pueblos más libres y democráticos.

8- Como eso no ocurrió y no ocurrirá, mientras nos empeñemos en no corregir este gravísimo entuerto; tenemos que el Sur del Perú y el Oeste de Bolivia, fueron y siguen siendo un polvorín de perturbación social y política latente por insoluble.

Esta escisión política del altiplano (soporte de las antiquísimas naciones quechua y aymará, protagonistas de nuestra más grande organización política prehispánica, que nos merecen el mayor respeto, admiración y gratitud) en dos fracciones, con soberanías distintas y contrapuestas administraciones; con gobiernos antagónicos a cual más; se han visto muchas veces en el absurdo transe de luchar unas contra otras, por absurdas razones políticas de fronteras que ellas no pusieron, pero que obedecían a ilimitadas ambiciones personales que les son del todo extrañas.

Y no sólo eso, sino que tal desaguisado político, emerge, como resultado del principio adoptado por nuestros libertadores el del *uti possidetis*; que para aquellos resultó una partición tan absurda, insostenible e irracional, como lo fue la partición de Alemania en Oriental y Occidental, y todavía lo sigue siendo hoy la de Korea del Norte y Korea del Sur.

9- Este fraccionamiento, secuela de la administración virreinal, provocó el vano empeño de algunos caudillos emergentes; todos héroes de Ayacucho, de arreglar el entuerto heredado de la madrastra Patria; bomba de tiempo, dejada por la colonia, para lo cual, ante la imposibilidad de arreglar sus diferencias dentro de casa, las que nunca debieron salir de lo estrictamente doméstico; juzgaron algunos que era

Perú Piedra de Toque

necesario contratar mercenarios y traspasaron las fronteras para complotar.

10- Con el *uti possidetis*, doctrina asumida, por los deudos de la colonia; y a ojo de buen cubero; las fronteras definitivas de las nuevas repúblicas, quedaron sujetas a negociación, según a cada caso correspondía; con la expresa voluntad de hacerse mutuas concesiones territoriales, conforme arroje el medio geográfico y especiales circunstancias que cada caso particular ofreciera; pero el principio general de poseer de acuerdo a la repartición administrativa colonial se mantuvo firme.

11- De este hecho o mejor de este principio asumido como fuente de derecho, afloraron conflictos internacionales de distinta envergadura y una cadena de funestas intrigas entre el caudillaje diseminado en todo el continente; principalmente el emergente a partir de la guerra de la independencia y de las grandes batallas decisivas libradas con este motivo. En nuestro caso, Ayacucho, la batalla final, aportó una floración de grados militares, para ser usados unos contra otros, en los destinos de la patria liberada, según se canta, de las “*brincas cadenas*” españolas, expresiva metáfora de nuestra canción Nacional.

12- La frontera con Bolivia, nación creada por Sucre y nacida a partir de la Audiencia de Charcas y con motivo de la creación del Virreinato del Río de la Plata; fue el origen de las más virulentas incomprensiones y la que causó, en forma directa o indirecta, las más enconadas, sangrientas e infecundas guerras sostenidas por el Perú con sus vecinas repúblicas; no sólo la propia Bolivia, sino también con Colombia y con Chile.

13- En el período inicial de la República destaca, como uno de los más sombríos hombres públicos, y que será el protagonista de estos conflictos de definición de las fronteras internacionales; el cuzqueño Agustín Gamarra, un oficial descaminado, díscolo, desleal en extremo; que se impuso siempre, pateando cada vez el inestable tablero de la legalidad; para acabar imponiendo, como su tortuosa personalidad, el rumbo incierto, opresivo y trágico, que tomó el Perú, a partir de sus actos, que originaron los acontecimientos que paso a referir.

14- El prócer de la Independencia. General José de la Mar, un hombre de reconocido genio militar pero políticamente del todo desprendido; fue designado por el Congreso del año 1822 como Presidente de la primera Junta Gubernativa, que se formó, con atribuciones ejecutivas. Dicha Junta fue integrada también por Manuel Salazar y Baquíjano y Felipe Antonio Alvarado.

Con este motivo Bolívar escribió a Santander:

”La Mar es el mejor hombre del mundo, porque es tan buen militar como hombre civil. Es lo mejor que conozco”... (Jorge Basadre *Historia de la República del Perú* ¹. Tomo 1 Pág. 7

Perú Piedra de Toque

(1- En adelante, citaremos a Basadre de este modo (B. 1 : 7) en que la primera cifra señala el tomo y la segunda la página.)

Aunque sus augurios de estadista fueron negativos respecto a la Junta, por tratarse de un triunvirato sujeto a las deliberaciones del Congreso, según dijo el Libertador.

15- El día 26 de febrero de 1823, un grupo de militares, entre los que figuraban: Andrés Santa Cruz, Agustín Gamarra y Antonio Gutiérrez de la Fuente; suscribieron un memorial dirigido al Congreso, pidiendo se designe “Jefe Supremo” a José de la Riva Agüero.

El Congreso intimidado y chantajeado con la formulada amenaza de renuncia de los firmantes, si no accedía; acabó designando, al propuesto José de la Riva Agüero, Presidente de la República; ordenando además se libere a La Mar, que había sido detenido.

Con este motivo y bajo presión, al primer “golpista” de la República recién creada; *coronel* José de la Riva Agüero, el Congreso le confirió además el título de *Gran Mariscal* y recibió otros honores.

Luego, Riva Agüero devolvió el favor al Congreso disolviéndolo, “*como si fuera un monarca*”, escribe Basadre.

Reinstalado el Congreso, bajo la Presidencia de José Bernardo Tagle, con el apoyo de Sucre ya en Lima; declaró a Riva Agüero “reo de alta traición” así como a los militares que lo apoyaron.

16- Bolívar llegado al Perú, nombra a La Mar Presidente del Consejo de Gobierno, pero al enfermar, lo reemplaza con Andrés Santa Cruz.

De La Mar, dijo Bolívar :

“Además del horror que tiene al mando, su salud está muy quebrantada y será un milagro que él triunfe sobre sí mismo, para que nosotros triunfemos de él” (B 1: 87)

17- **José de La Mar Presidente de la República**

En 1827, Santa Cruz, Presidente del Consejo de Gobierno, convoca al segundo Congreso Constituyente que se instala el 4 de junio.

A propuesta de Luna Pizarro, José de La Mar es elegido Presidente Constitucional de la República, por 58 votos de los congresistas, contra 29 obtenidos por su rival Andrés Santa Cruz.

Basadre escribe al respecto:

“De todos modos, Santa Cruz tenía tendencias al caudillaje, al personalismo, al presidencialismo. Pero debe considerarse como una inmensa desgracia que Santa Cruz no fuera elegido. Había en Santa Cruz aptitudes administrativas singulares y era conveniente emplearlas al servicio del Perú” (B 1: 172)

Dato curioso, en beneficio de La Mar es que

Perú Piedra de Toque

“La Mar se encontraba ejerciendo el cargo de Jefe Político Militar de Guayaquil (donde residía con su familia); cuando fue sorprendido por la noticia de que se le había conferido la Primera Magistratura del Perú” (B 1: 72)

La Mar, agradeció al Congreso la distinción, pero avisó de su viaje a Lima, para exponer las razones de su no aceptación. El Congreso rechazó su dimisión y le recibió el juramento de ley.

“El prefecto del Cuzco, Gamarra, aliado del prefecto de Arequipa La Fuente, no vio con agrado esta elección presidencial.”

“La Mar, vencidos ya sus escrúpulos, entró en Lima de incógnito, desembarcando en Ancón, en vez del Callao donde lo esperaban; a hacerse cargo del Gobierno...El día en que tomó posesión del cargo (22 de Agosto) fueron estentóreas las manifestaciones públicas y “no cesaban de recorrer las calles danzas nacionales; entapizados los balcones, no ondeando más que los colores nacionales en las azoteas y puertas ... La Mar pagó, de su peculio, los gastos del baile en Palacio, no permitiendo que los abonara el erario nacional.

Pero como de Santa Cruz, los ambiciosos y los apasionados podían decir, que La Mar no era auténticamente peruano... Había nacido en Cuenca (1778). Como Santa Cruz, como Gamarra, La Mar fue un militar español que sirvió a España en sus guerras en Europa; siempre al servicio de España fue enviado al Perú como Subinspector del Virreinato y Gobernador del Callao. Siendo Brigadier en el ejército español, fue aceptado por San Martín con el grado de general, pasándose a la causa de la independencia. En Junín y Ayacucho mandó la división peruana. Sucre elogia la serenidad de La Mar. Como premio a sus campañas, además de otros honores, le fue asignada la hacienda de Ocucaje, pero la devolvió a su dueño, un español. Por ley del Congreso de 12 de Febrero de 1825, se había otorgado la calidad de **peruanos de nacimiento** a todos los que habían servido en la campaña del Perú desde el 6 de Febrero de 1824 hasta el día de la victoria de Ayacucho. Una resolución legislativa especial de 15 de Febrero de 1824 mencionó su nombre entre los comprendidos en este honor. Más que por una ley, por méritos intrínsecos, La Mar podía ser elegido Presidente del Perú. A la más alta función pública llegaba por tercera vez, raro caso, sin haberlo querido, ni solicitado, en ningún momento.

Al jurarse la nueva Constitución, con modestia ejemplar, dijo lo siguiente:

“Permítanme señores que os hable también de mí mismo, de mi capacidad y de mis propósitos personales. Es así que considérome el peruano más feliz y altamente recompensado.

Comparando mi demérito e insignificancia con la confianza suprema que en mí habéis depositado a nombre de la Nación, siento acrecer en mi las angustias de no poder corresponder cumplidamente a las esperanzas que os halagaron, sin duda, al nombrarme Presidente de la República. Yo no soy, no, el hombre que necesita el Perú; mis aptitudes no bastan para abrazar el vasto conjunto de la administración y a desarrollar la fuerza

Perú Piedra de Toque

vital necesaria en cada ramo, para conducir el Estado al grado de prosperidad y esplendor a que le llaman su natural riqueza, su clima benigno, la bella índole y sobresaliente ingenio de sus hijos, capaces de progresos portentosos en la carrera de la civilización si los dirigiera una mano diestra y atinada...Anheló por verme restituido a la clase que, por mi profesión e inclinaciones, ocupó en la sociedad” (B. 1: 171-3)

Modelo de pundonor y desprendimiento de un militar egregio y de un gobernante honesto, pulcro, impoluto, integérrimo, todo un patriota.

¿Es justo para la suerte del Perú que el bandidaje político le impusiera la manera como acabó?.

18- Bolívar había regresado a Colombia, llamado por sus partidarios, para sofocar el incendio de los contrarios a la propuesta Confederación de los Andes. Por su parte Sucre, destituido del cargo de Presidente de Bolivia, con la ayuda de Gamarra, regresó también a Colombia .

Basadre dice:

“Producido el motín de Chuquisaca, las tropas peruanas de Gamarra invadieron Bolivia. Se ha dicho, con fundamento, que esta acción fue llevada a cabo contra las instrucciones del gobierno de La Mar y sin orden del Congreso” (B. 1:186).

Así era Gamarra el díscolo, el indisciplinado, el personalista, el tirano nato. Basadre señala párrafos de cartas cursadas entre Gamarra y Sucre.

La de Gamarra:

“Ud. causará siempre recelos mientras quiera ser, al mismo tiempo, general de Colombia, súbdito de Bolívar y Presidente del Alto Perú”.

Sucre le contesta: “Si don Agustín Gamarra hubiera escrito esta carta como una persona bien criada, contestando la muy atenta que la motivó; se entraría en explicaciones para manifestarle que contiene falsedades y calumnias; pero habiéndola dictado con su aire de sátrapa, como un insolente e ingrato y charlatán embustero, se le devuelve para que la guarde entre sus títulos de valor y caballerosidad”. (B. 1:185)

La guerra con la Gran Colombia

19-. En los cursos escolares de Historia, circula la especie de que el Perú llevó la peor parte en esta guerra, librada con la naciente república de Colombia. La verdad, empero, es distinta.

La situación política en Colombia no era menos compleja que la peruana; hubo sublevaciones contra el Presidente colombiano Bolívar, como la de Obando en Pasto y la de López en Popayán.

Bolívar dejó al Perú para siempre, llevando consigo el amargor del resentimiento, cuando empezó a emerger un "nacionalismo" suspicaz en extremo, adverso a "lo extranjero", con Luna Pizarro a la cabeza.

Sucre tenía buenos motivos para sentir lo mismo que Bolívar.

20- Intrigas dentro y fuera de cada país, azuzaron recelos, resentimientos y ambiciones. El Presidente La Mar, pese a su moderación y sano criterio político; se vio impelido a afrontar el conflicto con la Gran Colombia, la que, de acuerdo a la regla del *uti possidetis*, reclamó los territorios de la Audiencia de Quito, que integraron el Virreinato de Nueva Granada, por lo que Bolívar los incorporó a la Gran Colombia.

Sin embargo el territorio de Guayaquil que siguió perteneciendo al Virreinato del Perú, debió seguir siendo peruano; pero Bolívar lo incorporó, *manu militari*, a la Gran Colombia.

21- Producida la guerra, Gamarra fue nombrado por el Presidente La Mar, General en Jefe del Ejército, reservándose él, el mando supremo.

"Desde tiempo atrás, Santa Cruz, La Fuente y Gamarra habían tramado su caída. (la de La Mar) No llegó a viajar la Fuente al Norte y en cuanto a Gamarra, se ha llegado hasta decir, que celebró una secreta conferencia con Sucre y que adrede dejó perderse en los combates la división Norte, para que resultara la del Sur, es decir la suya, el núcleo del Ejército". (B. 1:200)

La índole personal de megalómano paranoico, propia de todo tirano; queda dibujada en carta dirigida por el Presidente de Bolivia, Sucre, al Libertador Bolívar, de este modo:

"Ud. conoce a todos y sabe que este niño, refiriéndose a Gamarra, del Cuzco; o es Presidente o se hace, aunque sea cabeza de ratón. Cada día crece más su ambición, cada día tiene más desprecio por el General La Mar, que es el menos a propósito para reprimir las facciones" (B. 1:200)

El Triunvirato conspirativo

22-: "La sociedad (dice Távara) se espantó con los nuevos sacrificios que se le exigían. Santa Cruz, antiguo Presidente Provisional del Perú y rival de La Mar en la elección; nombrado luego ministro peruano en Chile y finalmente Presidente de Bolivia; Gamarra, prefecto del Cuzco y La Fuente, prefecto de Arequipa; habían formado un triunvirato. "La Fuente, Santa Cruz y Gamarra, deben ser, de hecho, tres cuerpos con un alma" escribió Gamarra a La Fuente, en esa época; en una carta que La Fuente publicó."

"Apenas elegido La Mar, como ya se ha visto, Gamarra gobernaba autónomamente su lejano departamento. "Él obra de un modo independiente, escribió a este respecto Vidaurre.

Desobedece las órdenes de La Mar y las desprecia: promueve, licencia, castiga y da grados sin consulta. Aumenta las plazas de los batallones y escuadrones y el número de ellos"

"La Fuente le ofreció un banquete, en el que brindó por él "único general peruano que puede hacer la felicidad del país".

Al llegar a Loja, con fatal retraso (Gamarra) agregó su división al resto del ejército. Subsistió la separación entre las tropas del norte y del sur. Mucho se quejó y llegó a afirmar que la invasión a Colombia, era un crimen de ingratitud y más por dirigirla quien era hijo de su suelo" (B. 1-202- 3)

23- Se refería a José de La Mar que nació en Cuenca y por esta causa, sus enemigos, los "gamarranos" como eran reconocidos los partidarios de Gamarra y los de La Fuente; tanto a él como al paceño Santa Cruz, los motejaban de "extranjeros".

A falta de mejores y superiores razones, izaron el "nacionalismo" de nacimiento, para descalificarlos.

Es probable que en La Mar haya pesado esta circunstancia, para incorporar Cuenca, la incaica Tumibamba, y el antiguo reino de Quito, al Perú; con el mismo derecho con el que Bolívar, incorporó Guayaquil a Colombia. En momentos de indefinición, la incursión militar era decisoria.

"José Manuel Restrepo escribió en su Diario Político y Militar: "El general La Mar era jefe de un partido enemigo de Colombia, que en Lima llaman de Guayaquil. Los principales eran La Mar, don Francisco Roca y don Joaquín Olmedo, que emigraron cuando Guayaquil se incorporó a Colombia; pues querían unirle al Perú o hacerle un Estado independiente" (27 de abril de 1823)

24- En esta región del antiguo *Chinchaisuyo*, había mayor afinidad con Perú que con Colombia; por lo que se explican las adhesiones espontáneas a la tierra de los incas civilizadores.

Perú Piedra de Toque

“La Mar podía lisonjarse con la esperanza de contar con ella, con apoyo popular. “Habían muchos peruanófilos (afirma el eminente historiador ecuatoriano Oscar Efrén Reyes en su Historia de la República) en Cuenca, Loja, Guayaquil, Santa Elena, Daule, Machala y Saraguro.- El 11 de septiembre de 1827

el Comandante José Arrieta y otros, habían intentado encabezar en Guayaquil una sublevación a favor del Perú. San Martín, en carta a Miller de 30 de Junio de 1827, decía: “He visto carta de

Guayaquil en que se asegura la exaltación de los ánimos de los habitantes de aquellas provincias contra los colombianos y su jefe y cuyos deseos eran de unir sus destinos a los del Bajo Perú en cuyo plan entraban los quiteños”. (B. 1: 195)

La Campaña

25-. La guerra por el dominio del mar fue muy favorable al Perú. Después de algunos combates con naves colombianas, la armada peruana al mando del almirante Martín Jorge Guisse, dominó el mar. A las puertas de Guayaquil, Guisse fue herido gravemente y falleció. Lo sustituyó José Boterín, que comandaba la corbeta *Libertad*. El bloqueo de Guayaquil y la fuga de sus defensores al lado de Sucre; permitieron la ocupación, el 1 de Febrero de 1829. Se negoció una tregua.

Perú ocupó Loja, con La Mar, el 19 de Diciembre de 1828. La avanzada peruana era recibida con júbilo, como a legítimos libertadores de la dictadura bolivariana.

"La rebelión de las tropas colombianas en el Perú contra él (Bolívar), en 1827, parecía ser apenas el indicio, un punto de partida,. La corbeta Pichincha, armada en guerra en Guayaquil, se puso a las órdenes de La Mar y viajó a Paita; sus jefes afirmaron que "enemigos de cualquier tirano que, como el General Bolívar, pretenda despotizarnos, hemos resuelto a nuestro consentimiento y sin más interés que el de ser partícipes en la lucha que emprende el Perú, por la felicidad de Colombia, nos presentamos con nuestro buque" (B. 1:195)

26- Un destacamento a órdenes de Pedro Raullet con otro a órdenes de Francisco de Vidal se proyectaron más al norte todavía.

“La Mar, en Loja, con su ejército diseminado entre varios pueblos en una extensión de más o menos treinta leguas, esperó mucho tiempo a Gamarra y al Ejército del Sur. Desde Puno, a donde estuvieron el 30 de septiembre de 1828, estas tropas pasaron a Arequipa el 15 de octubre y llegaron a Lima el 14 de diciembre. Se dieron a la vela en el Callao el 27 de diciembre

con rumbo a Paita y de allí, marcharon por tierra, a Loja a donde entraron el 25 de enero de 1829. Gamarra fue nombrado General en Jefe del Ejército; se reservó La Mar el mando supremo para la dirección de la

Perú Piedra de Toque

guerra. Los colombianos a órdenes del general Juan José Flores, ocupaban Cuenca.” (B. 1: 198)

Bolívar encomendó la campaña al estratega Sucre, debido a que Obando y López, de acuerdo con La Mar, se habían sublevado contra él. Sucre propuso parlamentar; tan grave debió ser la situación de sus propias fuerzas, como la política interna de Colombia .

“ La reunión de los comisionados Luis José de Orbegoso y José Villa, por parte del Perú y Tomás Heres y Daniel F. O’Leary por parte de Colombia, el 10 y 11 de Febrero, en el puente del río Saraguro; resultó infructuosa”. El 10 de febrero el jefe peruano Raulet ocupó Cuenca, después de batir a su guarnición y paso a establecer contacto con Guayaquil, sólo para retirarse. (B. 1:199)

La sorpresa de Saraguro

27-. "La Mar empezó un movimiento en gran escala sobre Cuenca; pero dejó a su retaguardia, en Saraguro, el parque del ejército. Avisado Sucre, (¿por quién?) hizo un ataque de sorpresa, sobre esta retaguardia aislada, que dormía sin centinelas, ni vigías, la noche del 13 de febrero. El coronel peruano Jiménez que la mandaba, se disculpó más tarde, alegando haber recibido órdenes de Gamarra, para proceder así. El parque incluía gran parte del material bélico y de los abastecimientos que había llevado el Ejército peruano en la invasión. El pueblo de Saraguro llegó a ser incendiado, como represalia, por la simpatía demostrada al Perú” (B. 1: 199)

El Portete de Tarqui

28-.- Sea por no conocer bien el terreno, sea por una emboscada urdida por la traición, según se verá, lo cierto es que La Mar fue llevado a esa boca de lobo, que resultó ser ese desfiladero abrupto, en la cordillera, conocido como Portete de Tarqui. Así lo describe Basadre:

“Prosiguieron las operaciones, como si los peruanos no hubiesen sufrido el contraste de Saraguro. La Mar tenía como inmediato objetivo la captura de Cuenca. La división Plaza, del Ejército del Norte, compuesta por casi mil hombres, fue enviada para iniciar este avance, al lugar llamado Portete de Tarqui; uno de esos nudos que, de trecho en trecho, enlazan por el centro los dos ramales de los Andes ecuatorianos. Hallábase dicha división, vanguardia del ejército peruano, muy separada del grueso de dicho ejército; en la llanura que se extiende al pie de aquella especie de puerta, para entrar a Cuenca; sin que el resto de las tropas hubiese llegado todavía a apoyarla; como se le prometió a Plaza; y la infantería no

Perú Piedra de Toque

poseía más municiones que las que cada soldado llevaba consigo. Al despuntar la aurora del 27 de febrero de 1829, fue sorprendida por las tropas de Sucre, que habían escogido bien sus posiciones. Atacada por todas partes, sin ninguna fuerza que la apoyara, falta de municiones; la división Plaza, combatió con las bayonetas. Cuando llegó el primer grupo de las demás divisiones peruanas, a las siete de la mañana; las posiciones de Plaza, estaban virtualmente capturadas y este General y sus dos ayudantes habían sido hechos prisioneros; y el resto de dichas tropas, llegó demasiado tarde y no pudo desplegarse por hallarse en un desfiladero”...

“El General Presidente subía, entretanto, seguido de una columna de cazadores, del resto del Ejército”, dice el parte de la batalla, “Al llegar a la entrada del Portete encontró al General en Jefe (Gamarra) quien le dio parte de que la vanguardia estaba ya batida y que era de absoluta necesidad que el Ejército se replegase y tomase posesión para oponerse al enemigo, en caso de que continuase el ataque. Esta medida le pareció acertada a S.E.” El tiroteo continuó, mientras el grueso del Ejército peruano, se fue reorganizando en la llanura, que quedaba detrás del camino estrecho y de la montaña. Una carga de los Húsares

de Junín, al mando del General Mariano Necochea, ahuyentó a los colombianos, que habían descendido de las laderas, para perseguir a los peruanos; con dos compañías de cazadores y el célebre escuadrón Cedefío, que mandaba el valiente Camacaro. En medio de las sombras, quizás fangosas, que para el Perú tiene esta jornada, es una luz aislada, el episodio que ocurrió entre Camacaro y el Coronel peruano Domingo Nieto, Comandante del primer escuadrón de Húsares. Camacaro mandó decir a Nieto que ahorrarse la sangre de sus regimientos y que ambos pelearan con sus lanzas. Nieto, montado en su caballo negro, que luego se hizo famoso, mató a Camacaro.

Al retirarse Nieto con sus Húsares, se encontró que el Ejército de Sucre ocupaba la ladera, por donde debía pasar. Sucre dio orden de no disparar. Nieto, que marchaba a la cabeza de los Húsares, se quitó el sombrero, saludándole.” (B. 1: 200)

Extraña conducta la de Sucre, en un estado de guerra activa, aparte de caballeridad que no le podía faltar; bien pudo ser el resultado, de un acuerdo entre el estratega colombiano, con el despistado felón del Sur, como se sospechaba insistentemente entonces.

La batalla decisiva en la llanura, donde aguardaban tropas peruanas el ataque final, no se produjo. Sucre, vencedor hasta entonces, escogió parlamentar- otra sospechosa conducta, la del glorioso guerrero, que cede el paso al astuto diplomático- y los peruanos, dadas las condiciones que embargaban su propio escenario, no peor sin duda que las de su adversario; salvo la traición, que corroía sus entrañas; optaron por aceptar, firmándose el Convenio de Girón, suscrito por Gamarra y Orbegoso por el Perú; en que éste, se obligó a desocupar Loja, Guayaquil y demás territorios reclamados por Colombia (28 de febrero de 1829).

Perú Piedra de Toque

29- Sucre, o bien no se sintió capaz de derrotar, por las armas, al ejército sureño, o porque se le dio a conocer los planes de deponer a La Mar; optó por parlamentar, y con esto obtuvo ganancias inesperadas: la desocupación del territorio- que pudo ser peruano- desde Guayaquil hasta Quito; y la consolidación de la frontera, entonces colombiana, dentro de los límites que el *uti possidetis* le reconocía; es decir el Virreinato de Nueva Granada, que incluía la Audiencia de Quito.

“Un testigo de lo que ocurrió en Tarqui, el que fue más tarde General y Presidente del Perú José Rufino Echenique, cuenta en sus Memorias lo siguiente:

“Nunca he podido comprender que se diera por perdida por nosotros aquella batalla, habiendo reveses por una y otra parte; esperada y preparados nosotros para ella, quedando dueños del campo y con un Ejército superior al del enemigo, aun después de aquellos reveses, se haya persuadido al mundo que la perdimos y nosotros consentir en ello, sin aclarar las cosas, demostrando que no hubo batalla campal ni menos la perdimos. Podría ser que no se llevara a efecto el plan que nos propusimos y por el que se emprendió la campaña y que lo abandonáramos: pero de esto al hecho material de haberse perdido la batalla, hay una gran diferencia. El acto verdadero y que comprenderá cualquiera es que nos retiramos por un tratado, cosa que muy bien pudo suceder sin batalla y aun sin que se hubiera disparado un tiro”. (B. 1:201)

30- Que Sucre se haya asignado una victoria diplomática, es innegable; más si contara con la presumible complicidad de Gamarra; pero una victoria militar, en forma alguna y, si lo hizo, adjudicándosela, tal vez para deslumbrar a Bolívar y complacer a sus compatriotas colombianos.

En el caso de los peruanos, la propalación de la supuesta derrota en esta guerra, sólo podía provenir de los “*gamarranos*”, para desprestigiar a La Mar y justificar su decantada alevosía.

Por las vías de hecho. Cuartelazo a La Mar

31-. Antonio Gutiérrez de la Fuente, de origen tarapaqueño, Prefecto de Arequipa,

“había llegado en mayo de 1829 a Magdalena, fuera de Lima, con más o menos 1,300 reclutas forzados, mal armados, casi desnudos; sin manifestar apuro para reforzar el Ejército del Norte y, bajo el pretexto de que carecía de medios de transporte

Perú Piedra de Toque

adecuados para viajar... Imponiendo además condiciones al Poder Ejecutivo, tales como quedar sujeto sólo al general en jefe y para uso de su división conservar los fondos que había traído del Sur.

Gobernaba en Lima el Vicepresidente Manuel Salazar y Baquíjano, en ausencia del Presidente La Mar. Se notaba un ambiente tenso. De la Capital habían viajado casi todas las tropas, excepto una pequeña guarnición en Palacio.

La Fuente optó por sublevarse cuando el Vicepresidente Salazar y Baquíjano le exigió que se embarcara de inmediato con sus tropas rumbo al Norte. Al negarse a partir, anunció a Salazar que La Mar sería depuesto y que el sur también se rebelaría."

En realidad La Fuente había arribado a Lima, con soldados, con el único propósito de deponer al Gobierno Constitucional.

"El 4 de junio de 1829, los jefes del ejército dirigieron una representación a La Fuente y allí le dijeron, que se hiciera cargo del poder, para salvar al país, declarándolo responsable ante la nación, si no justificaba la confianza en él depositada; todo ello entre elogios a la campaña de Bolivia, a su héroe, y ataques a la campaña de Colombia "cálculo militar errado, inspirado por particulares intereses" "A medio día y con sol" como él recordó después, La Fuente marchó a Lima el 6 de junio, con dos batallones de soldados. "Sin música ni ningún despliegue especial" escribió el viajero Charles Samuel Stewart, testigo de esta época, entró en el antiguo palacio de los virreyes . Era la segunda vez que "amarraba" a un gobernante legal, pues se había iniciado en esta labor cuando depuso a Riva Agüero.

Un sabio alemán, Poeppig, que hallábase entonces en Lima, para sus investigaciones científicas, no pudo imaginar cuando vio a esa cabalgata que estuviera "salvando la Patria" .

Se asignó el título de Jefe Supremo; invocando " la voz de los pueblos y del ejército" aseverando que la República se hallaba "en el borde del precipicio por los extravíos, falta de energía y estabilidad en la anterior administración" Luna Pizarro, fue tomado preso y, en la cárcel un coronel le faltó gravemente. Poco después viajó a Chile exilado. (B. 1:203-4)

Sublevación de Gamarra

- 32- "La Mar se había retirado con Gamarra a la ciudad de Piura. En la noche del 7 de Junio (véase la matemática coincidencia con lo ocurrido en Lima), una comisión de jefes fue a las habitaciones de La Mar con una carta de Gamarra, en que le pedía su dimisión. Los jefes despertaron a La Mar, quien mandó llamar a Gamarra. Este se negó a ir y La Mar fue obligado a montar inmediatamente en una mula, que lo arrojó de la silla una vez y marchar a Paita enfermo, andando toda la noche y el día siguiente hasta ponerse el sol sin probar alimento. "Mi querido general y amigo -empezaba la carta de Gamarra- es llegado el momento preciso de

Perú Piedra de Toque

hablar a usted con la última verdad”; le recuerda que “el Presidente del Perú debe ser peruano de nacimiento”; le pide que renuncie, agregando “No más extranjeros, no más” (B. 1:204).

El felón se desenmascaró completamente: Para que el Presidente José de La Mar no resultara peruano de nacimiento, hizo hasta lo incalificable, para que no triunfara en el Norte; incorporando al Perú, los territorios del antiguo *Chinchaysuyo*. Cuenca en particular, la tierra natal de La Mar, la Tumibamba querida, que embelleciera el Inca Huayna Cápac.

“Dice, el que fue más tarde general Echenique, en sus memorias, que el pronunciamiento de Gamarra consistió únicamente en la prisión de La Mar y Bermúdez y el ministro de guerra y en el destierro de los dos primeros. Quedaron en sus puestos todos los comandantes de cuerpos, “de lo que se deduce que todos tenían conocimiento” (del golpe de Estado). No se derramó una gota de sangre, ni se persiguió a nadie más.” (B. 1: 204)

¡Qué hazaña!...

Esta asonada “pacífica” de trocar un gobierno legítimo, por otro espurio; a cargo de esbirros de Bolívar, concertados, es la prueba más contundente de la alta traición de la banda sureña en agravio del Perú.

Basadre acota:

“Después de la eliminación de La Mar, que fue recibida con gran entusiasmo por Bolívar, el teniente coronel Juan Agustín Lira, firmó en Piura, en nombre de Gamarra, con un comisionado del Libertador; un armisticio por sesenta días (10 de Julio de 1829).

Allí se acordó también la entrega de Guayaquil; la suspensión del bloqueo de la costa meridional de Colombia” (B. 1: 211) y otras ventajas más.”

Destierro de La Mar

33- La Mar fue embarcado rumbo a Costa Rica

“El gobierno, la Asamblea y el Consejo representativo de Costa Rica; se esforzaron en atender a su inesperado huésped; y como no podían las arcas fiscales disponer de doscientos pesos en su homenaje; los diputados cedieron sus dietas para la recepción en San José.

La Mar moría más por el abatimiento que por la edad entre el 11 y el 12 de octubre de 1830. Poco antes había sido asesinado Sucre y poco tiempo después moría Bolívar”. “Los restos de La Mar fueron repatriados al Perú en 1847, después de una curiosa controversia entre el gobierno peruano y el ecuatoriano, que quiso recogerlos. Sólo entonces

Perú Piedra de Toque

llegaron a ser acariciados por la gloria sarcástica de un homenaje póstumo” . (B. 1: 204-5)

Personalidad de La Mar

- 34-. “La Mar no era soldadesco. Por eso, precisamente, los liberales le llevaron dos veces al poder, que obtuvo así por la falta de las características que en otros fue la única justificación para alcanzarlo”
- “En una carta a Vidaurre (3 de noviembre de 1825) La Mar le dice: “El mismo Rousseau que dice ser culpable el hombre que quede en la inacción, habiendo que hacer a la humanidad bienes, no me consideraría tal, si se impusiese de este nuestro estado y de que no tengo capacidad para hacerlos...Es una fatalidad, es un compromiso horrible que se me supongan recursos para encargarme de mando semejante; y no es justo que yo abuse de este error de concepto para perjudicar al Perú, para perjudicarme a mí mismo ; es, por fin, la mayor desgracia para mí, que por no pasar la plaza de obstinado, cuando no otra peor, vaya a Lima, como me estoy ya disponiendo, seguro de ir a perder el aprecio que me dispensan algunos hombres honrados, que han penetrado los sentimientos rectos de mi corazón”
- “En la convulsión de la política peruana, sus virtudes resultaron defectos. Sus enemigos pudieron capturarlo en su alcoba gracias a la sencillez de su vida; sus consejeros lo dominaron merced a su tolerancia. Resultó un privilegio tenerlo como contendor o enemigo”
- “La guerra a que se lanzó no tuvo éxito. Sin embargo, al lado de las turbulencias y pecados que después imperaron, su figura purificada por el infortunio y el destierro, resultó engrandecida” (B. 1: 204-6)

Trascendencia

- 35- Este nefando acontecimiento del Perú infortunado, marcó para siempre la suerte no sólo del Perú, sino de todos los países que otrora recibieran el baño cultural, de la civilizadora doctrina política del mítico sabio y estadista Inca Manco Cápac y su amada consorte Mama Ocllo: enseñar a los pueblos las artes de la vida civilizada.

IV

EL JUICIO DE LA HISTORIA

Enjuiciamiento histórico de la conducta de los caudillos de la época auroral de la República.

1- El valor práctico de la Historia, radica en el conocimiento veraz introspectivo de la conducta colectiva; para esclarecer sus aciertos o sus errores; ambos trascendentes; para el solaz, o para las desdichas, sin vuelta atrás.

Compete al ámbito de una filosofía o de una psicología política, esto es al modo de conducir a una comunidad, la suerte que le aguarde a futuro; la que, como sucede en la vida individual, si es acertada, será pródiga en venturas insospechadas; pero si es errada, atropellada, prepotente y falsa; las desdichas llegarán una tras otra, “como por un tubo”; por ser ésa la real dirección que sus gestores les imprimieron.

Así como el hombre puede alcanzar éxito en la vida si, además de honesto es laborioso, y justo con los demás; o puede acabar sus días, en miserias sucesivas como: persecuciones, presidios o la misma prematura muerte si, por despreciar a los hombres y sus leyes; lo viola todo sin miramiento alguno; así mismo, los pueblos, como personas colectivas que son, diseñan su futuro, según la conducta que observen sus dirigentes, concediéndoles un destino fatal o venturoso, de acuerdo al rumbo que, en morbo o en salud, les sepan imprimir.

Este cuadro de psicología colectiva, no podía configurar para el Perú otro destino peor, que el que le diseñó la *Banda del sur*, encabezada por el cuzqueño Agustín Gamarra; al consumar el alevoso atentado de Piura, en agravio del Perú, en la persona de su legítimo mandatario el Mariscal don José de La Mar.

2- Los textos elementales de historia atribuyen a Bolívar la escisión del Perú en el Norte con la pérdida de Guayaquil: así como la del Sur, con la creación de la República de Bolivia. Pero un examen más detenido y objetivo señala, como el primer gran responsable inmediato y directo de ambas escisiones, al díscolo, alevoso, descaminado y truculento tiranuelo, el “nacionalista” Agustín Gamarra.

3- “*No más extranjeros, no más*”, le escribe irreverente al Presidente La Mar, al requerirle su dimisión.

¿Qué potestad tenía un subalterno como Gamarra, para demandar la renuncia de su superior jerárquico?.

Sin duda este fue el eslogan patrioterico que motivó a los militares serviles de Gamarra a sublevarse contra La Mar, esto es, contra el orden constituido.

Perú Piedra de Toque

Tan pobres eran de patriotismo estos infelices uniformados, como el que los tenía sometidos, con los grados y posesiones en todos los mandos.

“Nombrado diputado al Congreso, (Gamarra) llegó a anunciar su viaje; pero enseguida invocó motivos poderosos para no dejar el mando de **su** ejército” (B 1:203)

“*No más extranjeros, no más*” fue la contraseña militar y sin embargo; “Gamarra tenía en los puestos principales del ejército a jefes extranjeros y a capitulados de Ayacucho. Entre ellos se contaban los generales españoles Cerdeña y Pardo de Zela; los coroneles de la misma nacionalidad Francisco Jiménez, José Santos Alduante y Bernardo Escudero y al general chileno Pedro Antonio de Borgoño, que había servido en el ejército realista. Contra el predominio de estos elementos, llamados “suizos” y “godos” vinieron ataques en el Parlamento y la prensa” (B. 2: 252, 262)

4- “*No más extranjeros, no más*, sin embargo, tiempo después el ultra “nacionalista” Gamarra y la *Banda* sureña complotaron contra el **Estado Nor-Peruano**, bajo pretexto de acabar, con el “extranjero” Santa Cruz; desde un país extranjero, Chile y no tuvo el menor empacho “nacionalista” en embarcarse, en extranjeras naves, a cargo de un almirante extranjero el chileno Manuel Bulnes y guerrear contra el Perú, su patria; bajo el pretexto, so capa de “defender la independencia y la integridad del Sur del Perú”.

He aquí a Gamarra el político descaminado, porque después de entregar, sin miramiento alguno, el territorio del actual Ecuador a Colombia, complotó intrigante, con un país extranjero, para liquidar la alianza del Altiplano, que él mismo, en numerosas oportunidades trató de conjugar.

5- “El general Santa Cruz sabe bien que nadie más que yo se interesa en la fusión con Bolivia... Racionalmente se entenderán Bolivia y Perú y formaremos del todo la nación peruana, no la boliviana...(Carta dirigida por Gamarra a Rufino Macedo, prefecto de Puno, desde Lima, el 27 de agosto de 1829)

“ A pesar de todos los reparos que pueden hacerse, Gamarra salvó en esta época para el Perú, Arequipa, Cuzco y Puno” (B 1:232).
Lo excusa benévolo el tacneño historiador.

6- ***La Banda del Sur***, con el cuzqueño Gamarra a la cabeza e integrada por los tarapaqueños La Fuente y Castilla y el limeño Felipe Pardo y Aliaga; le señaló a Chile cómo llegar y vencer, al que fuera, en el proyecto federal, el Estado Nor Peruano; y lo hicieron hasta en tres oportunidades: la primera con el chileno Blanco Encalada; la segunda con otro chileno Manuel Bulnes que, para servir a Gamarra, depuso al legítimo Presidente General José Luis de Orbegoso y Moncada; derrotando ambos al Protector de la Confederación Peruano Boliviana, Andrés de Santa Cruz en Yungay; y la tercera, cuando Chile declaró la

Perú Piedra de Toque

guerra al Gobierno del Perú, entiéndase, en realidad, al que fuera Estado Nor Peruano; porque, aparte de Arica, que defendió bravamente el coronel limeño Francisco Bolognesi; ni el que fuera Estado Sur Peruano, ni la propia Bolivia, causante del conflicto armado; tuvieron más que exigua o ninguna participación y, no sufrieron, en razón de ello, consecuencia alguna, de la ocupación chilena del suelo patrio.

Las tropas chilenas entraron a Lima en la guerra del 79 cantando la marcha triunfal “*Yungay*”, que les enseñó cómo vencer al Perú, según el documental *Epopeya* referente a la Guerra del Pacífico.

Esto es Historia.

Grande fue el clamor del héroe de Arica: *¡ Apure Leiva!...¡Apure Leiva!..* expresaban los mensajes telegráficos que Bolognesi cursaba, al Jefe de la Guarnición de Arequipa, impetrando el envío del regimiento comandado por el coronel Segundo Leiva que, con sus tres mil soldados del “segundo ejército del Sur”, debió marchar de Arequipa a Arica.

Hay más todavía: fue mal recibido por la guarnición de Arequipa y apresado, el héroe de Iquique coronel Isaac Recavarren que, procedente de Lima, conducía armamento para la guerra. El tal Leiva y sus hombres, nunca llegaron a Arica, ni antes ni después del sacrificio de Bolognesi y sus valientes. Todo el peso de la guerra de agresión, la soportó el territorio Nor Peruano. Los conflictos surgieron en el Sur, pero las consecuencias fueron pagadas por el Norte; donde se ensañó el pillaje y vandalismo del vencedor. Esto también es pura Historia.

7- El Sur pagó su cuota, con el cercenamiento del territorio que se adjudicó la potencia vencedora; como sanción moral póstuma y cívica a los falsos “nacionalistas” tarapaqueños Antonio Gutiérrez de la Fuente y Ramón Castilla y Marquesado y al jocundo limeño, despreciador de indios, Felipe Pardo y Aliaga que, aunque tardíamente arrepentido, según se dice, formó parte muy activa del equipo de los “emigrados” a Chile, para invadir el Perú en 1839.

Los “nacionalistas” y “patriotas” que se propusieron arruinar a la Confederación con Bolivia, acabaron chilenizados, con todos sus paisanos y descendientes, al ser incorporadas, a su Chile querido, su nueva patria, Arica y Tarapacá.

8- **Corolario.** El descaminado Gamarra y sus seguidores en 1839, con sus actos de lesa patria; lanzaron el bumerang histórico que, al cabo, les golpearía en sus propias narices y en las personas de sus allegados y descendientes, al quedar, para siempre, expatriados del suelo peruano. Mucho enlutó a la sociedad peruana y la sigue cubriendo de baldón todavía, la incontinencia patrioterica de estos falsos “nacionalistas”, eternos pregoneros detractores, que no de la Patria salvadores.

V

CAUDILLOS “MEGALÓMANO - PARANOICOS”

Otro golpe a la legalidad

1-. La psiquiatría moderna, bien podría calificar de megalómanos y paranoicos por lo menos a algunos de los caudillos desafortunados, tan impacientes por la lujuria del poder, en nuestra historia..

El caso es que, como cuando un burro se atraviesa por una línea férrea al aproximarse el tren; el animal perece, pero también el tren y todo lo que contiene; bienes y personas, se pierden, al descarrilarse, por causa del infortunado impacto con el irracional.

2- Ocurrió que el general José Luis de Orbegoso resultó electo, en la Convención Nacional, Presidente de la República por 47 votos contra 36 del candidato oficialista y protegido de Gamarra, Pedro Bermúdez, el día 20 de diciembre de 1833.

3- El mal perdedor, Pedro Bermúdez, azuzado por Gamarra, se hace proclamar Jefe Supremo; como siempre, por la guarnición de Lima, el 3 de enero de 1834. El ejército del Cuzco, propiedad de Gamarra, lo reconoce, lo mismo ocurre en Puno y Ayacucho.

4-Arequipa, Lima y el Norte peruano; se pronuncian por la legitimidad y respaldan al Presidente Orbegoso. El respaldo del pueblo fue por entero, a tal punto que Bermúdez tuvo que abandonar la Capital y refugiarse en la sierra del Centro.

En Basadre leemos:

“Llega a fines de 1833, el momento de elegir nuevo Presidente de la República; y la Convención Nacional escoge al candidato de oposición, Orbegoso. Gamarra hace el simulacro de entregarle el poder; pero encabeza un golpe de Estado con la guarnición de Lima y sitia el Callao en cuyos castillos se ha asilado Orbegoso. El 28 de enero de 1834, el pueblo de Lima se subleva contra la dictadura pretoriana.” (B. 2:278)

“Por vez primera, en lucha callejera, el pueblo había derrotado al ejército. El Palacio, los ministerios, la casa de Gamarra y la de Vivanco, que había sido nombrado prefecto de Lima, el colegio militar y varios establecimientos, fueron saqueados” (B. 2:273).

“Orbegoso volvió triunfante. La apoteosis duró muchos días. La saya orbegosina se puso de moda entre las mujeres”

Domingo Nieto, un héroe a carta cabal

5- El general Domingo Nieto, héroe de Ayacucho, invitado por Gamarra para que apoye el golpe, le respondió con estas palabras:

“Me invita Ud. a apoyar el paso más escandaloso e infame que cubrirá de luto a la Patria y de execración a sus autores, como si no hubiese dado ya prueba suficiente de mi amor por el orden de las leyes. ¿Cómo ha podido hacer Ud. tamaño insulto a mi honradez jamás desmentida? Ud. sabe que soy ciegamente adicto a la ley y a la prosperidad del Perú...como particular lo respetaré pero como general no pertenezco sino a la República. Yo sigo la causa de la ley y de la voluntad general” “Mire Ud. a esta pobre Patria que ha sufrido tanto y que no es posible hacerla sufrir más por aspiraciones vergonzosas e indignas de militares que deben dar ejemplo de honor” (B 2: 275)

6- La guerra concluyó inusitadamente, con el risueño, ejemplar, y sin precedentes, “Abrazo de Maquihuayo”, el 24 de abril de 1834. El general Echenique, más tarde Presidente del Perú; que militaba en las fuerzas de Bermúdez, se puso al habla con algunos jefes y acordaron apresarlo, después que éste se negara a parlamentar con Orbegoso. El Presidente Orbegoso ingresó a Lima el 3 de mayo de 1834. Su entrada fue, otra vez, apoteósica. El pueblo estuvo una vez más por la legalidad.

El “Golpe” de Felipe Santiago Salaverry.

Fatal precedente de la invasión Chilena de 1879.

7- Por razones políticas de su cargo; advertido de conspiraciones e intrigas; el Presidente Orbegoso, se dirigió al Sur del País; encargando la Presidencia de la República, al Presidente del Consejo de Estado don Manuel Salazar y Baquíjano; el mismo personaje que el Presidente La Mar dejara en Lima, a cargo del Gobierno, y que fuera derrocado por La Fuente.

Aprovechando de esta circunstancia, sin que medie causa o razón alguna que lo justifique y menos con el Gobierno legítimo, que incluso lo había ascendido al grado de general; Felipe Santiago Salaverry, se auto proclamó Jefe Supremo de la República, en la fortaleza del Callao, el 22 de febrero de 1835. Pronto el joven y violento general, declaró “*la guerra a muerte*” a Santa Cruz, Presidente de Bolivia (que había pactado ya con Orbegoso), a su ejército y a cuantos lo auxiliaran. No obstante su desaforado accionar, Salaverry obtuvo increíble aceptación popular; pese a su obvia ilegitimidad; tal vez porque la legitimidad, no mereció siempre el respeto, ni el respaldo correspondiente entre nosotros; tan habituados estábamos a la servidumbre de los hechos consumados. La guerra civil se desató una vez más.

VI

LAS ALIANZAS, PREÁMBULOS DE LA FALLIDA CONFEDERACIÓN PERUANO BOLIVIANA

Caudillo Efímero. El título que se atribuyó Salaverry de Jefe Supremo de la República, le duró menos de un año, desde que lo asumió, hasta el día 7 de febrero de 1836, en que, vencido, apresado y luego fusilado en la Plaza Mayor de Arequipa, el 22 del mismo mes y año.

No obstante, su delito de lesa legalidad perpetrado, produjo las siguientes funestas consecuencias políticas:

1- Agustín Gamarra que se encontraba en Bolivia; tras la derrota incruenta de Maquihuayo, acudió presto a ese país para solicitar el apoyo del Presidente Santa Cruz, según narra Basadre:

“Tuvo Gamarra con Santa Cruz una famosa entrevista en Chuquisaca. Ahogaron ambos sus rencores y acordaron formar una República compuesta del Perú y Bolivia, dividida en tres estados, Norte, Centro y Sur, con el nombre de República del Perú y con el pabellón peruano. Gamarra debía pasar al Cuzco y autorizar la declaración de la independencia del Estado del Centro: Santa Cruz se comprometía a obtener el apoyo de Arequipa (en ese momento por Orbegoso) y la eliminación de Orbegoso, así como también a suministrar los elementos de guerra. El compromiso del caudillo peruano con Santa Cruz era el de efectuar la separación del Sur y la federación del Sur y Bolivia; según la correspondencia entre Gamarra y José Joaquín Mora” (B. 2: 297)

2- El Presidente Orbegoso, envió a Santa Cruz una Comisión presidida por el general Anselmo Quiroz, para que negocie la pacificación del Perú.

Como resultado de su gestión:

“ Con fecha 15 de junio de 1835, suscribió el tratado por el cual Bolivia debía dar al Perú un ejército, cuyo jefe sería designado por Santa Cruz, para pacificar ese país y proteger la formación de una asamblea de los departamentos del Sur que, separada de una asamblea de los departamentos del Norte, decidiera sobre la nueva forma de gobierno. Los gastos de este ejército serían pagados por el Perú. Santa Cruz se puso en marcha” (B. 2:298)

3- De acuerdo a lo pactado, Orbegoso entregó a Santa Cruz las facultades extraordinarias que el Consejo de Estado le otorgara a su

Perú Piedra de Toque

Presidente Manuel Salazar y Baquíjano, con motivo de la insurgencia de Salaverry.

Jorge Basadre nos dice:

“Acorralado en vista de la alianza Santa Cruz-Orbegoso, decidió Gamarra aliarse con Salaverry, después de haber buscado en vano tratos con Orbegoso. Aunque aquél habíale llamado, pocos días atrás, el más cobarde de los soldados y el más desleal de los hombres; aceptó el frente único anti-boliviano y los comisionados Bujanda y Felipe Pardo y Aliaga firmaron el tratado de Alianza el 27 de julio de 1835. Gamarra aceptó la Presidencia de Salaverry y su propia cesación en el mando del ejército que había formado.” “Todavía no habían roto comunicaciones Santa Cruz y Gamarra y se citaron para una entrevista que luego ambos denunciaron, cada uno por su lado, como una traidora celada. Hay una carta de Gamarra, de 2 de julio de 1835, a Salaverry, en la que prometió batir a Santa Cruz, y otra, de la misma fecha, a Santa Cruz, donde negó que estuviera en tratos con Salaverry y afirmó la unión que ellos debían tener.” (B. 2: 299)

“El día 8 de enero de 1836... Lima recibió a Orbegoso como un triunfador. Por tercera vez lo aclamaba en esta forma, sin haber Orbegoso combatido” (B. 2: 303).

4- Vencido Gamarra en Yanacocha por Trinidad Morán, fue apresado y desterrado a Costa Rica. Salaverry, derrotado en Socabaya por Santa Cruz, el 7 de febrero de 1836, fue fusilado el 22 del mismo mes. La “*guerra a muerte*” cobró su víctima; dejó de ser sólo una proclama.

5- Gestada y aprobada la Confederación Perú- Boliviana, por los presidentes de Bolivia, Andrés de Santa Cruz y del Perú José Luis de Orbegoso; sería desbaratada después, por la incursión de la escuadra chilena al mando de Manuel Bulnes, con la complicidad de la *Banda del Sur*, integrada por el cuzqueño Agustín Gamarra, los tarapaqueños La Fuente y Ramón Castilla y el limeño Pardo y Aliaga, entre otros.

6- Si Felipe Santiago Salaverry, otro fallido salvador de la Patria, no se hubiera interpuesto en el camino del legítimo Presidente de la República José Luis de Orbegoso; no habrían tenido lugar estos infaustos acontecimientos:

a) La Confederación Peruano Boliviana.

b) Tampoco se habría producido, por falta de causa o pretexto, la invasión chilena de Bulnes y, por consiguiente:

c) Su secuela, la infausta Guerra del Pacífico, con el inútil sacrificio de tantas valiosas vidas y la mutilación final del suelo patrio.

¿Así salvaron a la Patria estos frenéticos, ambiciosos, despistados caudillos? ¡El Juicio de la Historia es inexorable! ¡Quién lo niegue que lo demuestre !

VII

EL MITO DEL UNITARISMO TEÓRICO

“Las Cartas de 1823 y 1828 correspondieron a ensayos de unitarismo descentralista, y las de 1834 y 1839 a ensayos de unitarismo centralista” (B 2: 418).

1- Por mi parte distingo entre *unionismo*, (de unión: de varios hacer **uno**, caso del federalismo) y *unitarismo o unicismo* (de estado único).

Con esta acepción el unionismo es siempre descentralista; en tanto que el unitarismo o unicismo siempre es centralista.

El federalismo, esto es el unionismo, sólo fue aplazado, mas no descartado.

El Nudo Gordiano

2- Creada la República de Bolivia, segregada del Virreinato del Río de la Plata, estableció su frontera occidental con el antiguo Virreinato del Perú.

3- He aquí una línea divisoria que, la fatalidad del *uti possidetis*, determinó en un país, el Perú, muy ortodoxo con la línea política española y que tomó, como su principal alegato demarcatorio en cada una de sus relaciones fronterizas con sus vecinos.

4- El *uti possidetis*¹ no fue respetado por Bolívar y se anexionó Guayaquil; tampoco lo respetó Jaén y el 4 de Junio de 1821 optó por el Perú. No sucedió con el Alto Perú y creó Bolivia. En cambio, para el Perú, esa línea demarcatoria de la administración virreinal, resultó ser nada menos que el “*sancta sanctorum*” de todo el discurso diplomático político a lo largo de toda la República.

“La Asamblea Legislativa se ocupó también de la organización administrativa del país, creó prefectos donde antes había intendencias, y erigió, sobre la base de las divisiones coloniales correspondientes, los departamentos, las provincias y distritos” (B. I : 10)

Propugnando y exigiendo su intangibilidad, bajo pena sacrílega traición a la Patria; se convirtió en la más fuerte de las cuerdas, de esa telaraña gigante, resguardada por la monstruosa “Laraña” (Gamarra) que, en la imaginación de Tolkien, en el “*Señor de los Anillos*”; atrapó a los moscardones, que se atrevieron desafiar sus coloniales tejidos.

1. Por el principio del “*dominio eminente*”, el Rey era propietario de toda la tierra, conforme a las disposiciones de la cédula de 1º de noviembre de 1591.

Perú Piedra de Toque

"La República del Perú fue creada, en virtud de la popular libre determinación, complementada por los títulos coloniales ... dentro de los límites jurisdiccionales de las Audiencias de Lima y Cuzco"

El principio que complementó al de la libre determinación, o sea, el de los títulos coloniales, que se aplicó en forma análoga en las demás Repúblicas americanas, recibió el nombre de *uti possidetis*. Fue el reconocimiento de un estado posesorio preexistente, cuyo hito cronológico se halló en el año 1810, en que empiezan los movimientos separatistas de América" (B. 1:113)

5- Es una lástima que nuestros libertadores, nuestros caudillos, soldados de la época, aparte de las doctrinas enciclopédicas y sociales de Francia e Inglaterra; de sus lecturas sobre Alejandro, César, Aníbal o Napoleón; sobre olimpos y parnasos; poco o ningún interés tuvieron por Gracilazo de la Vega Inca, el cronista indio y los historiadores de su tiempo, que tratan precisamente de los asuntos del Perú.

La gran ausente en la conformación del Estado peruano es su organización autóctona originaria; como que no fue obra de indios sino de "españoles americanos" la independencia, los criollos; los antes que azuzaron a Túpac Amaru a levantarse, dejándolo solo.

"Los hombres que fundaron la República fueron generosos, idealistas y patriotas; pero les faltó tener una conciencia plena del Perú, en el espacio y en el tiempo".

"Creyeron inventar un país nuevo. Ignoraron que este país tenía precisamente un privilegio envidiable; el privilegio de una vieja cultura. De la Colonia hablaron como si sólo hubiese sido "el largo tiempo", durante el cual "el peruano oprimido, la ominosa cadena arrastró" y, si pensaron en los Incas, no vieron los problemas y las enseñanzas que de esa época emanaban" (B. 1: 141)

"El nacionalismo revolucionario y aborigen había sido castrado después de la derrota de Túpac Amaru y no es válido identificarlo con el movimiento criollo". (B. 1:144)

6- Nuestro más reputado cronista indio, Inca Garcilaso de la Vega; en el Capítulo XI del Libro Segundo de sus famosos *Comentarios Reales de los Incas*, trata de la repartición administrativa del gobierno incaico, en cuatro principales comarcas o regiones: *Chinchaysuyo* al Norte, *Antisuyo* al oriente, *Contisuyo* al poniente; y *Collasuyo* al Sur. Al centro el Cuzco, como el ombligo del mundo.

7- Esta división administrativa que hicieron los reyes incas; les permitió gobernar exitosamente a un tan dilatado territorio; considerando climas, terrenos y sobre todo la índole peculiar de los pueblos, sus creencias y costumbres, incorporados todos y cada uno a su ordenada y magistral influencia civilizadora .

8- Con este antecedente, la disputa sobre límites entre el Bajo y el Alto Perú, en atención a una determinada Cédula Real, nos parece, más que un vulgar servilismo, una total irreverencia, una profanación. Un

Perú Piedra de Toque

indignante homenaje al colonizador, al hacer prevalecer su acto sobre el colonizado.

9- Por no haber sabido superar este inconveniente, Perú se vio empujado a más de una lucha intestina, no sólo estéril, sino vanamente destructiva; habiendo concluido su cruenta experiencia, con una tácita subordinación, a un gendarme extranjero, Chile, que, como gran árbitro armado, se ha impuesto la obligación de disuadir e impedir toda fusión, siempre anhelada y siempre posible, entre pueblos de un origen y una cultura común.

10- Con Agustín Gamarra, el tenebroso paradigma demagógico del auto destructivo fetichismo “nacionalista”; después de su victoria en la batalla de Yungay; puesto al amparo de los rifles chilenos; se pasa a consagrar en el Perú el autoritarismo, en la convocatoria de Huancayo, donde cobarde y odiado pasó a refugiarse, huyendo de la Capital. Ahí hará redactar; por sus adictos, serviles burócratas e incondicionales aduladores; la Constitución conservadora de 1839; sirviendo de inspiración y modelo a toda una serie de gobiernos autoritarios posteriores que, al amparo del terror, implantado como norma; harán uso de la fuerza pública organizada para oprimir y lucrar; sin que esto les haya impedido, con hipócrita apariencia democrática, una larga permanencia que perdurará, de un modo u otro, hasta nuestros días.

Ricardo Palma, en *Tradiciones Peruanas*, escribe adolorido:

“El Congreso Constituyente de Huancayo, para eterno baldón de su memoria, sancionó la ley de noviembre de 1839, por la que el **patronato** de los amos sobre los libertos (que era hasta los 25 años) se alargaba hasta los 50 años de edad. Triunfaron los partidarios de la “esclavatura”. Aceptaron la obligación de pagar a los libertos el salario de un peso semanal en el campo; y en las ciudades, la mitad de lo que ganara un peón o sirviente libre” “Este funesto Congreso de Huancayo, al suprimir en la Constitución que dictara, esta frase consignada en las Constituciones de 1828 y 1834 “Nadie entra en el Perú sin quedar libre”; parece que de una manera solapada, se propuso la vigencia del decreto de Salaverry que restableció el comercio o tráfico de esclavos traídos del extranjero. Así se introdujeron cerca de 800 esclavos traídos de las costas del Chocó”

Otro testimonio:

“El autoritarismo disfrazado con ropaje y ritual democrático-electoral permitió la creación del escenario de legalidad requerido por el discurso herrero. En la campaña presidencial de 1851, los participantes Domingo Elías, Miguel San Román, José Rufino Echenique y Manuel Ignacio de Vivanco, montaron sus respectivas maquinarias políticas. Castilla, luego de medir las fuerzas y las posibilidades de los candidatos y de demostrar su apoyo a más de uno, ejerció sus funciones de arbitraje. Cuando el juego electoral se tornó violento y peligroso, el poder ejecutivo llamó a la cordura, con la amenaza de detenerlo. Finalmente, el árbitro-

Perú Piedra de Toque

presidente inclinó la balanza hacia su candidato de transacción, Echenique. A los perdedores se les gratificó con el premio consuelo de poder participar en la administración que se inauguraba con sus clientelas. Así el sistema autoritario herencia de Gamarra, pudo ser reproducido mediante la ficción electoral”

(“Gran Historia del Perú” Edición LIBRIS S.A “El Comercio” p. 171)

“Gamarra representó eso en 1829: la instalación del militarismo en el comando de la vida pública.” (B 1:208)

11- Tanto el *unicismo* (estado único) peruano, como el de nuestros vecinos limítrofes; aparece y se consolida merced a la fuerza bruta organizada por el caudillaje bravucón; no por la razón, la libertad y menos aún por la ausente democracia, que se funda en la libre determinación de los pueblos, convocados y oídos.

Los Hechos

12- La expedición “*restauradora*” del extranjero Manuel Bulnes, con el “nacionalista” Agustín Gamarra y secuaces, desembarcó en Ancón el 7 de agosto de 1838. Rotas las negociaciones entre Bulnes y el Presidente Orbegoso, que las hubo; los chilenos ocuparon Lima; librándose por toda resistencia la batalla de Guía, con fuerzas de Orbegoso, Nieto y una división de Francisco Vidal de Huaraz. Vencidos los patriotas peruanos Orbegoso, en su propio suelo pasó a la clandestinidad.

Gamarra se hizo nombrar “por una escasa cantidad de personas, *Presidente Provisional del Perú*” (B 2:327); al rescoldo de la ocupación extranjera. Acto seguido designó como sus ministros: “Benito Lazo a Gobierno; Manuel Ferreyros a Hacienda y Ramón Castilla a Guerra”. (Ib.)

Los “*restauradores*” extranjeros fueron hostilizados en Lima; Estuvieron muy activos los montoneros (guerrilleros). Se vieron forzados a emigrar a Huaylas, el único foco amigable en el Norte del Perú. Ahí, en Yungay, se libró la batalla decisiva contra la Confederación, que la hubiera perdido, la *Banda Sureña* y sus mercenarios chilenos; a no ser la defección de dos batallones bolivianos que se negaron a luchar. ¿Sobornados acaso?. (20 de enero de 1839)

13- El autoritarismo de Santa Cruz se evidenció, sin embargo, lo que debió motivar aún más la aversión a la Confederación, al “*exonerar*” a Orbegoso, como socio de la Confederación., cuando éste quiso resolver la conflagración, mediante la negociación, con el invasor Manuel Bulnes.

14- Mudanza del pueblo frente a hechos consumados.

No es novedad que el pueblo, a veces, se duerma y se deje llevar por la corriente. Ocurrió que el pueblo limeño que fuera víctima de exacciones; al retirarse el ejército chileno, el 8 de noviembre, rumbo al Callejón de

Perú Piedra de Toque

Huaylas; tal vez despechado también por la actitud de Santa Cruz con el Presidente Orbegoso :

“La vanguardia santacruzina entró a Lima el 10 de noviembre y el Protector fue recibido en apoteosis, gracias al cambio de la corriente popular debido a los sucesos recientes”. (B 2:330)

Después de la demolición de la Confederación con la derrota de Yungay,

“el éxito final de las campañas restauradoras produjo una intoxicación (sic) nacionalista que llegó hasta el alma del pueblo. No sólo fueron únicamente los desfiles y los discursos y los banquetes. Vinieron luego romances populares, obras de teatro, funciones de títeres inspiradas en la victoria.” (B 2:335).

Temeroso de venganzas el pueblo se vuelve adulator; se trata de una ley de supervivencia; no es espontánea, no brota del corazón.

Los Premios

15- El Presidente de Chile, los jefes y oficiales de su ejército y de su marina y aun la tropa, fueron premiados con grandes honores que les fueron conferidos por Gamarra y por el Congreso de Huancayo” (B 2:334).

Lo propio hizo con los peruanos que colaboraron con la “restauración”.

“Nacionalismo Gamarrano”.

16- Mientras la oficialidad chilena fue ascendida e incorporada a los honores y dignidades militares de la peruana; condecorada, adulada y pecuniariamente indemnizada; asumiendo el Estado peruano, como sus obligaciones, las de pagar a los “restauradores” todos los gastos de ida y vuelta de ambas expediciones, la de Blanco Encalada al Sur y la de Bulnes al Norte; mientras esto ocurría con los chilenos, los héroes de la Independencia como: Miller, Necochea, Orbegoso, Nieto y muchísimos otros; fueron limpiamente borrados del escalafón militar. Especialmente fue severo el tirano felón Gamarra y el Congreso de sus serviles de Huancayo, al referirse al Gran Mariscal y ex Presidente del Perú Andrés de Santa Cruz que fue declarado:

“enemigo capital del Perú”, se le privó de sus derechos, honores y empleos, prometiendo al que lo entregara vivo o muerto, ser declarado benemérito a la Patria”. Orbegoso recibió el título de traidor a la patria; fue privado de sus derechos políticos, honores y empleos y puesto fuera

Perú Piedra de Toque

de la ley, asignándose también el título de benemérito a la patria a quien entregase su persona.” (B 2:369)

17- Un juicio de valor respecto al origen del poder y a la sombría catadura de la “*Banda restauradora*” y del Congreso de Huancayo, que los obsequió con interés y adulación; nos lleva a concluir, que los excelentes hombres públicos y héroes de la Independencia, que la Banda “*Restauradora*” pretendió enlodar con el despojo de sus atributos y honores bien ganados; por su inmarcesible brillo y limpieza, tanto pública como privada; no tienen sino que lucir, resplandecer; no sólo por el simple contraste con la calaña de sus denostadores, sino por lo que sin ella, fueron y lo siguen siendo por mérito propio; verdaderos paradigmas de hombres integérrimos; modelos a seguir por las generaciones de peruanos de todos los tiempos; tanto más, cuanto mayor el baldón, el ludibrio, con el que sus venales, mendaces e indignos incriminadores quisieron empañarlos.

Las jóvenes generaciones deberán rescatar su memoria y seguir sólo su ejemplo. Como hicieron los amautas incas con el amilanado heredero Urco* que, por solo su cobardía, lo borraron del registro de su historia; tal se debería hacer con los incomparablemente mucho más oprobiosos nombres, de estos nefandos personajes; cuyo baldón, como histórica maldición, nos sigue hiriendo, con la perfidia imborrable de su daño cívico y moral; todos ellos deberían ser, por simple cuestión de pura profilaxis y dignidad, erradicados de toda memoria recordatoria en cada lugar y ciudad del Perú.

18- Distingamos: entre las vías de hecho, de los victoriosos villanos atropelladores, como puede serlo cualquier asaltante cobarde, que con alevosía y ventaja, ataca a un honrado transeúnte, en la soledad del camino o en la oscuridad de la noche; y el pundonor de los hombres honrados, respetuosos de las leyes y devotos cultivadores de los sentimientos patrios verdaderos, que jamás se pueden divorciar de la conducta honesta. Entre unos y otros, hay un abismo que, para ser justos, es necesario reconocer y reparar.

19- El militarismo y el autoritarismo implantado en el Perú, de modo tan brutal como alevoso en Huancayo, rindió los frutos de una tranquilidad opresiva; al trocar, ciudadanos libres, sólo en democracia, por la condición de siervos o medio esclavos, gobernados por el terror del tirano.

.....

- Tal el caso de

Perú Piedra de Toque

“Pitodoro arconte de Atenas, cuyo nombre los atenienses no mencionan porque fue elegido durante la oligarquía, y lo llaman el año sin arconte” (Jenofonte: Helénicas)

20- “Así en España como en el Perú, han sido siempre una grandísima calamidad estos generales que hacen política con criterio de cuartel”.
Escribe el tradicionalista Ricardo Palma, a propósito del golpe de estado de Aznapuquio (*manantial hediondo*) en que

“El militarismo derrocó al virrey Pezuela, no por lealtad ni amor al soberano, sino porque sólo prolongando la guerra había ancho campo para ascensos y medros”

Los golpistas fueron dieciocho jefes; sigue Palma:

“El día de la desgracia para España no fue Ayacucho, como afirma Valdez; el día de la desgracia fue el de Aznapuquio, porque fue el día del deshonor”

“El día de Ayacucho no fue más que el día de la expiación para el militarismo ambicioso y corruptor, que sembró en el Perú semilla cuyo fruto estamos cosechando todavía en nuestros tiempos de república. Gamarra, nuestro primer **motinista** de cuartel, se educó en la escuela de Azna-puquio; Gamarra tuvo discípulos que lo aventajaron.”

(Tradiciones Peruanas. Tomo V páginas 393-4)

21- Con el golpismo, inaugurado por Julio César, la Roma inmortal empezó su imparable decadencia hacia el colapso final; siendo el Imperio subsiguiente el último estertor de una gran civilización.

En el Perú el golpismo fue causa y origen de un deletéreo vicio político generalizado: el ningún respeto por las leyes; tanto las asumidas libremente por voluntad popular, como las impuestas por la sola fuerza.

Por razones de principio, a raíz de su política deformación, en el Perú, nadie cree hoy en la obligatoriedad de las leyes.

El arte de vivir bien, radica en el arte de evadirlas; arte que distingue a las personas entre las *vivas*, *criollas* y *pícaras*, y las ingenuas, zonzas y bellacas. La ética es, pues, un “*vicio*” incompatible con la política. El delincuente avezado tiene franco el camino del éxito. Esta es la dirección colectiva heredada de Agustín Gamarra y sus secuaces. A un Presidente del Perú se le oyó decir hace poco: “*para mis amigos todo, para mis enemigos la ley*”

22- Por esta vía se instituye en el Perú un sistema del poder, que será cada vez más difícil, para que un ciudadano cualquiera, por más aptitud que tenga para regir sabia y honestamente los destinos del país, alcance esa meta; ya que, en la práctica, le resultará imposible acceder; por no contar con los recursos humanos y materiales para labrarse una costosa campaña y competir con los que se la pueden fácilmente pagar.

Perú Piedra de Toque

En democracia, lo que vale es el talento y los pueblos pueden escoger sus representantes sin desgaste de su peculio. En el Perú no. Así se instauran los mecanismos políticos controlados desde Lima; cuyas decisiones serán acatadas por todos, chistando o sin chistar, les guste o no.

23- Esta forma de acceso al poder, aparte de los napoleónicos “golpes de Estado”, con todo el rango de institución política, oleados y sacramentados los que adquirieron, a partir de entonces carta de ciudadanía; esto es una suerte de legalidad de la ilegalidad; desde que por su frecuencia, así como por la práctica irrevocabilidad de sus actos de gobierno, dejaron al real sistema democrático, en una suerte de limbo, del cual sólo esporádicamente se podía evadir.

24- El ciudadano común, el pueblo en general, se verá burlado; cada vez más pobre de oportunidades para satisfacer sus metas de emancipación social y personal en lo moral, intelectual y material; ideales que les son escamoteados por una realidad social y política envanecida, envilecida, injusta, a la par que discriminadora.

25- En el reciente siglo pasado, no se han superado estas deficiencias y los golpes de Estado han seguido humillando y desacreditando al sistema democrático; incluso no han faltado quienes, con el objeto de llegar más fácilmente al poder, han escogido la carrera militar.

Por esa vía, el mayordomo, el guardián podía adueñarse por la noche o la mañana, de las instalaciones puestas bajo su protección y custodia; desafortunado, alevosamente, al dueño de casa que lo contrató y sostuvo con su peculio, en nuestro caso al pueblo soberano pueblo organizado en Estado.

26- Aún partidos de cuna popular y siglas revolucionarias; no han podido encarar y derrotar la rígida frialdad de la institucionalidad antidemocrática, instaurada en el Perú por más de siglo y medio; desde aquella infamante, “derechista” Constitución de Huancayo de 1839 que, sostenida por la fuerza chilena, institucionalizó, oficializó, el vil estilo de “golpismo *gamarrano*”, como fuente del poder en el Perú. No se advierte aún en esos partidos, un deslinde que sea estructuralmente democrático, en la organización política del Estado; sino por el contrario, hasta se puede ver en ellos una suerte de espaldarazo a la tiranía institucionalizada y un descarado acomodo, paralelo al propio y peculiar del ultra centralismo conservador tradicional.

VIII

EL MITO DEL UNITARISMO PATRIÓTICO CONSOLIDADO

27- La suerte del Perú quedó echada cuando se hicieron cargo de los asuntos públicos, bandidos antes que ciudadanos estadistas. Si se hubiera adelantado Ingavi (18-Nov-1841) donde pereció el felón Agustín Gamarra, la Confederación Peruano Boliviana, se habría derrumbado por su propio peso; por su concepción errónea, como fruto del autoritarismo, y sobre todo por su carencia de participación popular, entre otros defectos de origen.

Ingavi tardó y su demora dio paso a la secuela de innumerables males para nuestros pueblos.

28- Ni Gamarra, ni sus sucesores autoritarios, nos dejaron un Perú único, nacionalmente consolidado; una Patria respetable y respetada. Nos dejaron una nación problema, un unitarismo forzado y explosivo; una bomba de tiempo, propensa a explotar, al menor estímulo que sobreviniera. Bastó que otro rústico patriotero, de ruidoso nombre y corazón de asustadiza liebre, el uniformado Hilarión Daza, golpista a lo Gamarra, en la vecina república de Bolivia; se valiera de la arbitrariedad propia de su tiranía, para arrastrar a su patria, y con ella al Perú, a la cruenta, humillante, devastadora Guerra del Pacífico; con las secuelas traumáticas que, conmovidos, recordamos. Guerra que se explica por la incapacidad política de los que la azuzaron en las distintas etapas previas a su manifestación.

“En el flanco meridional, Bolívar y Sucre habían colocado una “bomba de tiempo”: Bolivia. Por razones perceptibles claramente, Gamarra debía ser pacifista en el norte y beligerante en el sur” (B 1:208)

29- El *unitarismo* del Perú es frágil, porque no se asienta en la realidad social de los pueblos que lo comprenden. Saltan a la vista los mismos problemas que conmovieron la imaginación, los apetitos de poder, los devaneos, los pactos y traiciones, en torno a la justa y necesaria unidad social y política altiplánica, que se pretendió resolver con la federación; esto es, con el sincero reconocimiento de la diversidad, enganchar, mediante un tratado *unionista*, la región que nunca debió conformar repúblicas distintas.

Perú Piedra de Toque

30- ¿Acaso la creación de la República de Bolivia, dio lugar al problema? Niego que eso sea irrefragablemente cierto. La creación de Bolivia, le permitió definir sus fronteras con la actual República Argentina y cubrir el territorio que actualmente posee. Dudo que el Perú hubiera anexionado toda esa superficie, si sólo el Alto Perú, se hubiera fusionado llanamente con el Bajo Perú, desde el principio.

31- Como lo tengo dicho, el espíritu genuflexo a la *madre patria*, España y a sus reales cédulas; convertidas para Perú en derecho internacional, que nadie más respetó; se interpusieron, tercamente, en nuestras fronteras por el lado de Bolivia. Si ambos países hubieran acordado configurar un Estado Autónomo Confederado, como bisagra, entre ambas Repúblicas, la suerte pudo ser distinta o al menos, el proyecto habría sido más sensato y equitativo.

La virreinal soberbia de los caudillos peruanos, imbuidos de un errático, supuesto patriotismo “nacionalista” extremo, unido a la inexorabilidad del *uti possidetis*; no les permitió percibir lo que era justo, equitativo y razonablemente práctico.

32-Ni siquiera el nacionalismo fue fielmente consolidado. El nacionalismo tremolado fue de los emblemas patrios, pero no de la gente, que esos emblemas querían representar. Se dio prioridad al símbolo, sobre lo representado. La nación altiplánica quechua y aymará, de comunes raíces, no fue considerada, en absoluto, como tal; porque al constituirse la nueva nacionalidad peruana o boliviana; prevaleció el fetichista mito idolátrico de la virreinal demarcación, sobre la social humana como correspondía.

El Unitarismo Peruano

33.- Que el Perú es un país unitariamente constituido, es verdad; pero, unitariamente disminuido, también es verdad:

A- Disminuido, cuando a causa de la traición de Gamarra al Presidente La Mar y a la Patria Antigua (no a causa de Bolívar, de quien no se podía esperar otra cosa) se rompió la continuidad unitaria inminente, con el incaico Reino de Quito, hoy República del Ecuador.

B- Disminuido, cuando con auxilio de fuerza militar extranjera, el “nacionalista” itinerante Gamarra, irrumpió contra el orden legal, una vez más; comprometiendo los destinos de la Patria Grande, la de los Cuatro Suyos, al imponerse con las armas chilenas, contra el gobierno legítimo del Presidente Orbegoso; y

C- Disminuido histórica y materialmente, con la escisión de Arica, y Tarapacá; como resultado de la guerra librada por el gendarme sureño, Chile, contra el supuesto intento re unificador, contenido en el “pacto

Perú Piedra de Toque

secreto” con Bolivia; que actualizaría la Confederación que propiciara, tiempo atrás, el Mariscal Andrés de Santa Cruz; conspicuo héroe de la Independencia, que tenía sobrados motivos para reputarse tan peruano y mucho más, que el “nacionalista” Gamarra; no sólo como Alto peruano sino como guerrero en Ayacucho y como legítimo Presidente del Perú, en varias oportunidades.

34- El unitarismo peruano, es un unitarismo minusválido: física y psicológicamente traumatizado; en lo físico por decapitado y mutilado por sus más importantes fronteras, la del Norte y la del Sur; y al interior, tiránico, siempre a lo Gamarra, en cuanto obstaculiza la libertad y la espontaneidad de los pueblos que lo conforman; para que reacomoden, sus peculiares administraciones, a los mejores fines de su natural crecimiento, su sano desarrollo y su libre lanzamiento al futuro; tal como correspondería a sociedades autónomas asociadas; dentro de un universo políticamente democrático; que es lo más deseable a que se pueda legítimamente aspirar.

35- El Perú unitario de hoy, responde a una constitución interna, con problemas no resueltos; que gravitan en su presente y en su futuro, con tanta persistente peligrosidad, como gravitaron ya en el cercano pasado.

No por causa o creación de Santa Cruz, porque este hombre público, no hizo otra cosa que recoger lo que el ambiente social de entonces, como el de hoy, reclamaba: la unión de los pueblos del Sur en un solo estado confederado con sus homólogos del Nor Peruano y Bolivia.

36- Esta división administrativa, de lo que es el *Perú unitario* de hoy, permitía diferenciar dos incuestionables realidades socio-políticas: la del antiguo *Chinchaysuyo*, al Norte, simbólica, umbilicalmente unido al Cuzco, la ciudad Capital, Ombligo del Mundo; bajo la égida de los Incas y, las otras regiones o Suyos incaicos: el *Contisuyo* al poniente del Cuzco hasta el mar; el *Collasuyo*, con territorios separados del actual sudeste peruano y Bolivia occidental y el *Antisuyo* o región de la selva, al oriente.

La separación distributiva administrativa incaica de estas socio económicas realidades obedecía, no a un capricho, o a una repartición inmotivada de los suyos; sino al resultado de un sapientísimo estudio realizado por funcionarios amautas del consejo de gobierno, que daba asesoría al Inca, con sus mejores experiencias, para administrar y gobernar mejor la salud de los súbditos, del por entero, Estado benefactor incaico; que velaba por el bien estar de todos los que se acogieran a sus protectivas civilizadoras fronteras.

“Tampoco aprecia (el padre Ricardo Cappa) debidamente la misión civilizadora de los Incas, y cuánto mejoró la condición social, dulcificándose las costumbres, bajo el gobierno patriarcal de los hijos del Sol. Desapareciendo las frecuentes guerras en que vivían empeñados los pueblos, aprendieron nuevas artes e industrias , engrandecieron la

Perú Piedra de Toque

agricultura y se estrecharon los lazos de la familia y de la sociedad bajo la influencia de leyes y religión humanitarias”.

(Ricardo Palma: *Tradiciones Peruanas*. T. V p. 342)

Y Basadre:

“Pero por otra parte, el Virreinato no había sido creado de la nada. Había en cierta forma, reemplazado al imperio de los Incas. De ahí y aún de épocas más lejanas que, sin embargo, habían desembocado en el imperio, venían también importantes súper vivencias. Ellas estaban, sobre todo, en la presencia misma del elemento indígena, de alto porcentaje dentro del total de la población. Su caso era, en forma trágica y formidable el de lo que se llama en alemán **grundvork**, pueblo-raíz aferrado a la tierra a través de los siglos. En las comarcas del interior manteníanse aún, por ejemplo, restos del antiquísimo ayllu o comunidad de tierras conservado, y, a veces alterado por las leyes de la Metrópoli.

Emanaba, además de la época imperial de los Incas, una tácita lección que la República en el siglo XIX no percibió ni sospechó. Era la lección derivada de la compenetración entre el hombre y la tierra; de la lucha para fecundar el yermo y para incrementar el cultivo, aunque éste fuera primitivo; del dominio sobre la distancia; de la acción estatal bienhechora para evitar el ocio y el hambre y crear los servicios sociales”... (B. 1:142)

37- Todo el encanto y el hechizo de esta magnífica obra administrativa del sabio estadista Pachacútec, comparable sólo a las reformas del griego Solón; del hebreo Moisés o del rey legendario Hamurabi de la antigua y fabulosa Babilonia. Toda esta perfección administrativa, toda esta sabiduría extraída de una experiencia triunfadora; toda esta grandeza alcanzada por una civilización única. “sin copia ni calco” de otras experiencias y, sin duda, modelo a rescatar, aún en nuestros días de galopante globalización; se vino abajo, rodó por tierra, más que por la espada de Pizarro o por el cuchillo de Toledo o las cuerdas asesinas de Areche; se vino abajo, por el culto fetichista a una interesada distribución política administrativa, de una potencia que había sido ya derrotada; contenida en las reales cédulas firmadas por el monarca español.

38- El manoseado **uti possidetis**, como una Némesis goda, infestó de zelotismo, de chauvinismo, de “nacionalismo” feroz a las mentes obsesivas, calenturientas, de los caudillos de la República; cuyo exponente mayor en tiranía fue el innombrable Gamarra, que delineó el unitarismo que hoy detentamos; respecto al cual, más fuertes son los lamentos, que los motivos de júbilo; y que, si algunos todavía nos quedan, no son precisamente el resultado de la organización política que nos preparó el innombrable con sus intelectuales que, con el afán de medrar, ocupando esos burocráticos cargos ambicionados, no tuvieron escrúpulos en secundarlo.

Perú Piedra de Toque

39- Los motivos de gloria que nos enorgullecen, vienen de otro tiempo, de otra fuente; de la sabia organización que acabo de recordar; plena de humanismo sin retaceos; despojada de vacuos nacionalismos divisionistas; como esos a cargo de caudillos ambiciosos y lascivos de poder, con el que buscan medrar y abusar.

40- **Oyó Cantar el Gallo...** Cuando alguien está descaminado en su juicio o actuación, se dice: “oyó cantar el gallo, pero no sabe por donde”. El Presidente peruano Alejandro Toledo, en el Aniversario Patrio dijo: “La descentralización, en un Perú Unitario...”; es decir, va uncida al unitarismo inexorablemente.

Esta afirmación por irrealizable, por dogmática, nacida a partir de una felonía histórica, me ha llevado al análisis que precede.

La profecía del “peso muerto”

41-. El novelista Manuel Scorza, en uno de sus relatos, sostiene que un pueblo, no sé cuál, tenía una ley por la cual, al asesino se le obligaba, como castigo, a cargar encima, con el cuerpo de su víctima, hasta que él también muriera.

Mientras no se reconstruya la unidad socio-política de los pueblos andinos, tomando como guía la reconocidamente sabia y prudente organización del Inca Pachacútec, en su médula, aunque no lo sea del todo en su forma; tomando al Cuzco como Capital-Emblema; aunque no lo fuere, como sede del gobierno real. Cuzco, el Ombligo del Mundo Andino; como Roma y el Vaticano, capitales culturales y espirituales de Occidente, aunque no lo sean de todos reconocidamente; como la Meca, que congrega a los musulmanes de todos los confines; como Jerusalén para los judíos de la diáspora; como Vrndavana o el Río Ganges, para los hindúes. En el caso peruano y, de paso los pueblos que conformaron el Tahuantinsuyo; mientras el Suyo Septentrional, desde Ica hasta Tumbes, que integrara el *Estado Nor Peruano*, de la fallida Confederación Peruano Boliviana; no ayude a resolver la integración socio-política del Sur, por ser asunto de todos; estará condenado a llevar el peso muerto de esa parte del Perú actual, como su propia víctima, y estará expuesto siempre, a la vindicta de la fortuna, que su indiferencia o, peor aún, su complicidad u oposición; le hagan acreedor de tal destino.

42- Ya ocurrió con la *Banda del Sur*, ya ocurrió con la tercera invasión chilena de 1879, en que Inglaterra realmente nos hizo la guerra, a la sombra de la República de Chile; para proteger los capitales de sus con nacionales; armando los brazos chilenos, para que, defendiéndolos, compartiera ese pueblo los despojos de la invasión; sin otra causa que la

Perú Piedra de Toque

de azucar, con demagogia, el “nacionalismo”, el “patriotismo” de la gente más humilde que, llevada de ese sentimiento puro, noble y sencillo, puso el pecho para enemistarse, peleando, con sus congéneres andinos del Norte, sin saber por qué, ni para qué peleaban realmente.

La oligarquía chilena como la oligarquía peruana fueron, en fin de cuentas, las únicas responsables del enfrentamiento armado.

“En suma el capitalismo inglés ayudó y sostuvo a Chile en la guerra contra el Perú. Es importante consignar y estudiar este hecho importantísimo que debe llevar a revisar muchas aseveraciones de la historia tradicional acerca de dicha contienda. Pero ello no implica olvidar que las campañas y las batallas de la invasión y la ocupación del Perú la hicieron chilenos” (B 7: 1685)

43- Como consecuencia de esos éxitos diplomáticos y armados de nuestros vecinos del Sur; contando con la complicidad de algunos peruanos despechados; Chile se ha irrogado, como un derecho histórico y una prerrogativa muy suya, vigilarnos en nuestro soberano comportamiento, en nuestros compromisos, en nuestros pactos y alianzas y hasta en nuestras aspiraciones al delinear nuestro destino; y, como si fuéramos su colonia, nada de entenderse con Bolivia, sin el previo consentimiento suyo; que podría, en su caso, también denegar e imponerse, por la única y sola razón de su sola fuerza, inspirada por el miedo.

IX

POR UNA COMUNIDAD PANANDINA DE NACIONES

1- Los pueblos andinos ex *tahuantinsuyanos*, deben afinar su inspiración para consolidar una mancomunidad de pueblos, de gentes, con intereses compartidos, al efecto de dar a luz a una organización plurinacional, con una inmutable y DEMOCRÁTICA CONSTITUCIÓN POLÍTICA COMÚN, que instituya tanto obligaciones como derechos ciudadanos; rompiendo el mito de ataduras que, con falsas posturas “nacionalistas”, oprimen, limitan, merman las capacidades de los pueblos, de ser plenamente libres; con cultura, sin pobreza y con erguida cerviz, que desafíe y triunfe sobre los infortunios y todos los retos actuales.

2- Los pueblos andinos, deben recomponerse en una VASTA COMUNIDAD POLÍTICA, integrada por una constelación de NUEVOS ESTADOS AUTÓNOMOS CONFEDERADOS que, con la Alianza que se consolide; se otorguen recíprocamente, la debida respetabilidad, solidez y prosperidad común a que podrían aspirar sin titubeos.

3-La unión hace la fuerza, eso es verdad. Los países interesados, deberían dar los pasos progresivos, con pausa pero sin miedo, en ese integrador sentido; para el desarrollo democrático de sus propias comunidades en una sólida pan comunidad de intereses.

4- Sopesen estos pueblos cuánto ganarían, si remueven los cimientos de esos falaces y tan cacareados “chauvinismos unitaristas”, propios de una administración imperial colonial, encopetados en cúpulas del mismo género; mal concebidos y peor establecidos, por caudillos mezquinos que pensaron en sus únicos particulares intereses de sobresalir como cabezas individuales; descuidando los genuinos intereses colectivos de los pueblos; que no deben aplazar por más tiempo su total emancipación y recomposición; instaurando una verdadera experiencia democrática, para construir un mejor y más auspicioso porvenir. El éxito histórico de todos los pueblos federativos en ligas y uniones; deberían convocar nuestra inercia para salir de ella.

5- Sopesen cuánto ganarían unificándose: dejarían sin piso a las intrigas de otras repúblicas, en cuanto a la defensa de las enormes fronteras que los parcelan. Conformando un sistema de defensa común, no sólo serían fuertes, sino que muchos recursos que se orientan a proveerse de armas, pasarían a elevar el nivel cultural de su gente, a saciar sus necesidades primordiales, con lo que ganaría mucho su propio sistema defensivo común.

Perú Piedra de Toque

6- Sopesen cuánto ahorrarían con un servicio diplomático unificado. En vez de múltiples embajadas, tendrían una sola que las represente a todas a nivel planetario. La unificación política de estos pueblos, que no tienen por qué seguir separados y peor aún enfrentados por minucias; resolverían, de una vez y para siempre, lo que fue motivo de muchas décadas de insidiosa, vindicativa contención; no sólo diplomática sino también armada, sin éxito para todos.

7- Señalo las metas. Que otros hagan lo demás, llámense: promotores, historiadores, estadistas, educadores, sociólogos etnólogos, ecólogos, comunicadores sociales, etc.

Los conductores emergerán de las mismas sociedades que los designen para llevar adelante el movimiento democrático insurreccional.

8- La maduración al cabo, sólo podrá ser válida si se respeta la espontaneidad de los pueblos. La Historia nos enseña que, por la fuerza, nada se crea de modo estable y duradero, porque la fuerza “no es partera, sino destructora, en la historia”. Es la amistad y la paz, la que da a la luz todas las grandezas que nos son conocidas.

9- En cualquier caso, esta Comunidad Andina de Naciones, buscará y encontrará mejores condiciones, para colocarse entre los pueblos más modernos y prósperos del planeta.

¡Que Dios y su auxilio vuelvan a señorear estas benditas tierras!

Invito al lector a leer el ensayo *Integración Federal*

Perú, Septiembre de 2005

FIN

Perú Piedra de Toque

Atenea, diosa griega del pensamiento, símbolo del progreso intelectual. Protectora de los atenienses, dio el nombre a su ciudad.

Según la tradición, nació adulta del cerebro de Zeus, armada de escudo y lanza. También se le llamaba Palas Atenea, que en sabiduría igualaba a su padre, y, a los otros dioses sobrepujaba.

Se le atribuía la invención de las ciencias, de las artes y de la agricultura. Se la representaba como una joven de majestuosa y gran hermosura, armada de lanza y escudo, cubierta la cabeza por un casco de alto penacho. Luchaba al lado de sus devotos los griegos como en la guerra de Troya. Con gran celo conservaba su virginidad, sin participar en los amoríos de los dioses.

Atenea Partenos, la Virgen, es símbolo de la democracia, a la que defiende, armada como un guerrero, Atenea presidía en el Ágora la autoridad de los estados y de las leyes. Bajo su divina inspiración, los griegos escalaron a lo más alto de su olímpico cielo, y pudieron legar al mundo, la más gloriosa como esplendorosa civilización.

ATENEA PARTENOS, LA DIOSA DE LA DEMOCRACIA HELENA

